



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

Azacapozalco | Iztapalapa | Xochimilco

Maestría y Doctorado en Ciencias Económicas

ICR

## CAPITAL Y CRISIS: HACIA UNA PRESENTACIÓN LÓGICA DE LA CRISIS EN MARX.

**Presenta:** Lic. Luis Santiago Villegas Bedolla

**Director:** Dr. Roberto Escorcia Romo

México CDMX, 06 de enero 2019.

# Índice

Introducción.....	1
<b>Apartado I:</b> Las principales teorías de crisis derivadas del pensamiento de Marx.....	4
I.1. Exceso de mercancías: su versión de desproporción.....	5
I.2. Exceso de mercancías: su versión de subconsumo.....	10
I.3. Exceso de capital: su versión de escasez de fuerza de trabajo.....	14
I.4. Exceso de capital: su versión de la tasa decreciente de ganancia.....	17
I.5. Sobre los debates en torno a la teoría del derrumbe.....	24
<b>Apartado II:</b> La dialéctica sistemática como un método lógico para el estudio del sistema de producción capitalista.....	30
<b>Apartado III:</b> las principales teorías de la crisis bajo la óptica de la dialéctica sistemática.....	39
III.1. Teorías de exceso de mercancías (sobreproducción).....	40
III.2. Teorías de exceso de capital.....	42
Comentarios finales.....	47
Bibliografía.....	48

**Resumen:** El análisis de la crisis en Marx resulta un tópico de amplias controversias dada las diferentes interpretaciones que han sido resultado de la obra de Marx y el hecho en el cual Marx mismo no tiene una teoría de la crisis plenamente desarrollada, en este camino, el presente trabajo buscará poder analizar las principales teorías de la crisis desde la óptica de la dialéctica sistemática como una opción metodológica para la comprensión del capital en Marx. A este respecto, se propone la siguiente pregunta ¿es posible, al recuperar el concepto de totalidad en Marx, entender los niveles de abstracción del concepto crisis y señalar los límites de cada teoría revisada? El análisis derivado de esta metodología en particular arroja que los diversos cuerpos teóricos marxistas de la crisis se encuentran en un determinado nivel de abstracción presente en la obra de Marx, de esta forma, se develan alcances y limitantes teóricas que plantean un reto hacia la construcción de una teoría de la crisis en Marx, ya que las teorías revisadas se presentan mayormente como únicas e independientes unas de otras, y de esta forma, cada una pretende explicar la crisis por sí sola. Por lo anterior, en última instancia se considera una reflexión hacia el estudio de la esfera financiera vía una metodología particular para una mayor comprensión de la crisis.

**Clasificación JEL:** B14, B24, B41, B51.

**Palabras clave:** dialéctica sistemática, totalidad, teorías marxistas de crisis.

**Abstract:** The analysis of the crisis in Marx is a topic of wide controversies given the different interpretations that have been the result of the work of Marx and the fact that Marx himself does not have a theory of crisis fully developed, in this way, the present work will seek to analyze the main theories of the crisis from the perspective of systematic dialectics as a method for the understanding of capital in Marx. In this regard, the following question is proposed: is it possible, when recovering the concept of totality in Marx, to understand the levels of abstraction of the concept of crisis and to point out the limits of each revised theory? The analysis derived from this particular methodology shows that the various Marxist theoretical bodies of the crisis are at a certain level of abstraction present in Marx's work, thus revealing theoretical scopes and limits that pose a challenge to the construction of a theory of crisis in Marx, since the reviewed theories are presented mainly as unique and independent of each other, and in this way, each one tries to explain the crisis by itself. Therefore, it is ultimately considered a reflection towards the study of the financial part of the capitalism system via a particular methodology for a better understanding of the crisis.

**JEL classification:** B14, B24, B41, B51.

**Key words:** systematic dialectics, totality, Marxist theories of crisis.



## CAPITAL Y CRISIS: HACIA UNA PRESENTACIÓN LÓGICA DE LA CRISIS EN MARX

Villegas Bedolla Luis Santiago

“La manera como se presentan las cosas no es la manera como son; y si las cosas fueran como se presentan la ciencia entera sobraría” K. Marx.

### Introducción:

El estudio del fenómeno de la crisis en el sistema de producción capitalista ha sido en los últimos años un campo teórico-empírico ampliamente revisado a la luz de la crisis *subprime* del 2008. No obstante, dicho fenómeno no es nuevo y se presenta recurrentemente en el sistema de producción capitalista desde sus albores mismos. En este sentido, a diferencia de las numerosas escuelas del pensamiento económico que han buscado estudiar este tema, el pensamiento de Marx resulta relevante para este efecto ya que la crisis no es inexplicable, inesperada, abrupta o un cisne negro<sup>1</sup>, sino que por el contrario, esta resulta del funcionamiento propio y correcto del sistema y, por lo tanto, es inherente al mismo. Así, para estudiar la crisis es recomendable explicar el concepto de capital y su desarrollo, entendiendo al capital como el sujeto que determina la dinámica general del sistema de producción capitalista<sup>2</sup>. En esto, el punto clave es que la necesidad de valorización del capital implica la existencia de la crisis, con lo cual la crisis no es algo externo al sistema y su estudio debe implicar los mecanismos endógenos que la generan.

Sobre el mismo significado de la palabra de crisis en la tradición marxista, esta suele ser entendida como una serie de fallas y dificultades en las relaciones económicas que

---

<sup>1</sup> Es decir, un evento de posibilidades muy remotas, de tal forma que resulta casi imposible su realización.

<sup>2</sup> Sujeto en cuanto a que el capital es “la potencia económica, que lo domina todo, de la sociedad burguesa. Debe constituir el punto de partida y el punto de llegada” (Marx, 2007). En este sentido, Marx señala “En realidad, el valor se convierte aquí en el sujeto de un proceso en el cual, cambiando continuamente las formas de dinero y mercancía, modifica su propia magnitud, en cuanto plusvalor se desprende de sí mismo como valor originario, se *autovaloriza*. El movimiento en el que agrega plusvalor es, en efecto, su propio movimiento y su valorización, por tanto, *autovalorización*” (Marx, 1975). Robles nos señala el sentido de desarrollar una concepción del capital como sujeto: “para Marx los “hombres” no son rigurosamente los “sujetos” (en sentido ontológico pleno) de la producción capitalista, sino el capital” (Robles, 2005). Por lo consiguiente, podemos considerar al capital como el sujeto de la relación social capitalista.

devienen en la imposibilidad o dificultad de la reproducción del sistema económico en su conjunto. Dicha concepción de crisis presenta algunas limitantes que habremos de abordar en los próximos apartados, pero se puede vislumbrar que en primer lugar resulta una concepción perteneciente a las sociedades mercantiles y como tal es necesaria una mayor problematización en cuanto al sistema de producción capitalista<sup>3</sup>. Marx mismo habla sobre la imposibilidad de reproducción del sistema en la crisis, pero hace hincapié en el capital en sus distintas formas como sujeto a estudiar en este proceso, ejemplo de ello podría ser la siguiente cita:

Cuando se habla de la destrucción del capital por las crisis, hay que distinguir dos cosas. Cuando el proceso de reproducción se estanca y el proceso de trabajo se restringe y, a techos, se paraliza totalmente, se destruye el capital real. La maquinaria que no se emplea no es capital. El trabajo que no se explota es tanto [como] producción perdida. Las materias primas que yacen ociosas no son capital. Los edificios que permanecen sin usar (al igual que la maquinaria recién construida) o que inacabados, las mercancías que se pudren en los almacenes, todo ello es destrucción de capital. Todo ello se limita al estancamiento del proceso de reproducción y al hecho de que las condiciones de producción existentes, no actúan, no entran en acción realmente como condiciones de producción. Pero en segundo lugar, la destrucción de capital por crisis significa depreciación de volúmenes de valor, que les impide volver a renovar más tarde en la misma escala su proceso de reproducción como capital (Marx, 1980).

Por lo tanto, la inclusión del capital en una definición de crisis en el sistema capitalista sería aconsejable para una mayor precisión analítica. Segundo y más importante, bajo la metodología de la dialéctica sistemática, el significado de la crisis como concepto lógico se irá complementando conforme se avanza en los distintos niveles de abstracción presentes en la obra de Marx, es decir, no es un concepto plenamente acabado, sino su alcance y

---

<sup>3</sup> En la tradición marxista se podría considerar que las dificultades en la reproducción del sistema se refieren a una irrupción en el proceso de acumulación del capital, que se vería reflejado en el estancamiento y destrucción del capital en alguna de sus formas. Sin embargo, lo anterior debería estar de manera más explícito en la definición de la crisis, como la referida anteriormente.

profundidad dependerá del nivel de abstracción donde se centre el análisis, por lo que para el estudio de la crisis desde un punto de vista teórico resulta pertinente tener en cuenta los distintos niveles de abstracción presentes en la obra de Marx. Además, como se podrá constatar en la revisión de las distintas teorías de crisis marxistas, la parte financiera ha sido poco estudiada desde el método y su análisis resulta muy importante ante el contexto contemporáneo. De esta forma, se considera que la dialéctica sistemática nos aporta una opción metodológica útil para abordar dicha problemática. Por otra parte, la crisis ha demostrado ser un fenómeno de carácter dinámico tanto en su explicación lógica-teórica como fenómeno empírico, donde múltiples causas convergen en un resultado que no solamente puede ser ocasionado por factores externos, sino encuentra en su seno mismo las causas que lo generan. Por ende, un análisis que considere la causa de la crisis debido a la existencia de shocks externos dice muy poco respecto a las distintas crisis que se han presentado en el sistema de producción capitalista. Ante esto, resulta un punto importante el planteamiento de un estudio que parta del método de análisis utilizado por Marx según el cual la realidad económico-social aparece invertida, producida y dominada por el capital (Robles, 2005). Desde este punto de vista, la dialéctica sistemática resulta una opción útil para el estudio del capitalismo como un sistema lógico.<sup>4</sup>

Asimismo, la dialéctica sistemática nos permite ver la obra de Marx como un trabajo incompleto, inacabado, que si bien funda los elementos analíticos básicos para entender el sistema capitalista, requiere una reconstrucción dirigida hacia las formas más concretas de existencia del capital. En este contexto, el objetivo de este ensayo<sup>5</sup> es hacer una revisión crítica de las distintas teorías de la crisis que emanan del pensamiento de Marx, estableciendo los alcances y límites de cada una de las propuestas analíticas sobre la crisis mediante el reconocimiento de los distintos niveles de abstracción en las obras científicas de Marx. Para atender tal objetivo se propone la siguiente pregunta rectora que habrá de guiar la discusión: ¿Es posible, al recuperar el concepto de totalidad en Marx, entender los niveles de abstracción del concepto crisis y señalar los límites de cada teoría revisada?

---

<sup>4</sup> En este trabajo por dialéctica sistemática se estará refiriendo al esfuerzo contemporáneo hacia la reconstrucción del método y obra de Marx a partir de la influencia de Hegel, que habrá de abordarse de manera plena en el apartado dos del presente trabajo.

<sup>5</sup> El objetivo es amplio y como tal, se reconoce que desembocará en una posible propuesta de tesis doctoral.

La estructura del trabajo será la siguiente: en el primer apartado se revisan las principales teorías marxistas sobre las crisis; presentándose dos bloques, el primero reúne las derivadas del exceso de mercancías (sobreproducción) y el segundo las derivadas del exceso de capital. En el segundo apartado, se hará una breve revisión de la dialéctica sistemática como método científico para la comprensión de la obra de Marx, para, posteriormente en el apartado tres, hacer una posible localización de las teorías revisadas en los distintos niveles de abstracción de la obra de Marx, en este apartado los resultados obtenidos señalan que las teorías de crisis revisadas forman parte de un determinado nivel de abstracción lejano de la parte financiera. Finalmente, se propone una breve reflexión en torno al estudio metodológico del sector financiero y crisis para vislumbrar si, ante el hecho según el cual las teorías de la crisis aparecen como independientes unas de otras, es necesaria una reconstrucción y desarrollo de una teoría de la crisis vista desde la totalidad, haciendo hincapié en la necesidad de incluir en el análisis al sector financiero. Para poder así, proponer una posible agenda de investigación que nos dirija hacia el estudio de la crisis vía canales financieros que en última instancia nos llevaría a la coexistencia de una acumulación real y ficticia como un punto de partida para el estudio metodológico de la crisis financiera. Cabe destacar, que dicha aproximación ha sido poco trabajada por la tradición marxista. En cuanto a los alcances de la investigación, se reconoce el presente trabajo como una primera aproximación al estudio de la crisis bajo una metodología particular, haciendo énfasis en los alcances y límites de la literatura tradicional sobre el tema y como tal, se reconoce una agenda de investigación que contenga el estudio de formas más concretas de capital desde la singularidad.

### **Apartado I: Las principales teorías de crisis derivadas del pensamiento de Marx**

La crisis es un tema que si bien está implícito a lo largo de la obra de Marx, rara vez se encuentra plenamente desarrollado y articulado en ella, por consiguiente, ha sido labor de numerosos teóricos marxistas la interpretación y elaboración de distintas teorías que busquen dar respuesta a este fenómeno en sus diferentes dimensiones<sup>6</sup>. El esfuerzo se podría distinguir en dos principales enfoques (Itoh, 1980): el primero se funda en el planteamiento del exceso de mercancías (sobreproducción de mercancías) y el segundo en el exceso de capital. *Grosso*

---

<sup>6</sup> Es importante señalar que no existe una teoría de crisis en Marx, sino múltiples teorías.

*modo*, el enfoque de exceso de mercancías hace hincapié en la sobre oferta de mercancías en relación a la demanda de las mismas. Aquí, a su vez, pueden distinguirse dos versiones: la de desproporción entre sectores y la del subconsumo. En la versión de desproporción, debido a la anarquía de la producción, rara vez se alcanza la proporción correcta entre el sector que produce los bienes de consumo y el que produce los bienes de capital, por lo que, se podría presentar una sobreproducción de bienes de un sector en particular, con lo cual se podría entrar en una crisis. Respecto a la versión de subconsumo, la existencia de la explotación deviene en un déficit estructural de demanda de mercancías. Por otro lado, el enfoque de exceso de capital establece de manera general que un exceso de acumulación de capital deviene en la caída de la tasa de ganancia, ya que existe más capital del que puede valorizarse. De igual forma, este segundo enfoque se divide en dos versiones: el de la escasez de fuerza de trabajo y el de la caída de la tasa de ganancia. Resulta interesante ver cómo para este segundo grupo el exceso de mercancías es más un resultado de la crisis que una consecuencia de la misma. Este punto pone en relieve las importantes diferencias que se habrán de abordar más adelante y nos habla de la difícil reconciliación teórica entre las distintas ópticas marxistas sobre la crisis. A continuación, se desarrollarán las teorías antes mencionadas de una manera más detallada sin entrar todavía en discusión sobre el nivel de abstracción donde éstas se localizan, pues ello correspondería a lo desarrollado en la última sección<sup>7</sup>.

### **I.1. Exceso de mercancías: su versión de desproporción**

La crisis por desproporción se encuentra su sustento teórico en los esquemas de reproducción de Marx y el autor que cimentó esta concepción fue T. Baranovsky, cuya propuesta se resume en la siguiente cita:

El capitalismo es totalmente independiente del consumo, siempre y cuando los departamentos I y II crecieran en las proporciones correctas entre sí. Pero [Baranovsky] afirmaba, dada la anarquía de la producción capitalista, esa correcta proporcionalidad era una cuestión de azar. Por tanto, la naturaleza de ensayo y error

---

<sup>7</sup> Es decir, el apartado tres.



de la producción capitalista periódicamente daría a desequilibrios tan grandes que la reproducción se vería interrumpida y estallaría una crisis (Shaikh, 1990).

Las proporciones “correctas” no son conocidas por los capitalistas en el sector *a priori* y tampoco se relacionan a un plan general de producción, por esa razón se considera al proceso de producción capitalista como anárquico en el sentido de que cada capitalista tiene que dirigir su producción independientemente de los otros capitalistas presentes en el ramo, sin una organización general dirigida por el Estado u otra organización. Por mencionar un ejemplo, esto puede tener como resultado que se produzca ya sea mucho o poco de una cierta mercancía lo que se estaría manifestando en precios de venta que están por encima o por debajo de los valores (Sweezy, 1945). Lo que podría devenir en desproporciones entre el sector I y II. Con todo lo anterior, dada las cambiantes condiciones de producción, las proporciones correctas entre los sectores cambian constantemente y esto dificulta que ambos sectores lleguen a las proporciones correctas, debido a esto Baranovsky indica que prácticamente es una cuestión de azar la correcta proporcionalidad. Sin embargo, bajo esta lectura se puede argumentar que si se logra controlar la anarquía de la producción y se busca a su vez que las condiciones de equilibrio se cumplan, mientras los sectores I y II se encuentren en las buenas proporciones, la crisis se puede evitar, en consiguiente, esta teoría tiene un trasfondo revisionista<sup>8</sup> que podría entrar en conflicto con la inherencia misma de las crisis al sistema capitalista. Ello tiene sentido si se considera el trasfondo histórico de la lectura de Baranovsky sobre los esquemas de reproducción de Marx, pues el autor discutía su teoría de desproporcionalidad como una crítica hacia las dos principales explicaciones de las crisis dadas por Marx, a saber: la tendencia decreciente de la tasa de ganancia y el subconsumo (Sweezy, 1945: 172). Por otro lado, hay que subrayar que la principal novedad de Baranovsky fue utilizar los esquemas de reproducción de Marx para explicar la existencia de crisis, con lo cual el autor se logró posicionar como referente a estudiar en el tema en cuestión.

---

<sup>8</sup> Por revisionista se entiende que mediante las reformas adecuadas al sistema capitalista la crisis se pueden evitar.

Otro autor indispensable sobre esta versión es R. Hilferding, quien señala que la crisis sólo es posible si no se cumplen las condiciones de equilibrio en los esquemas de reproducción<sup>9</sup> (Itoh, 1980: 121). Hilferding menciona que la posibilidad más general de una crisis se encuentra en la existencia dual de la mercancía: como mercancía y como dinero. Lo anterior introduce la posibilidad de una interrupción en el proceso de circulación de las mercancías si el dinero es acaparado en lugar de ser utilizado para la circulación de mercancías (Hilferding, 1981). Posteriormente, el autor hace hincapié en que la separación de la producción del consumo en el capitalismo podría ser otra condición de crisis en tanto la producción no va dirigida hacia la satisfacción de necesidades, sino hacia la generación de ganancia, en este sentido, el objetivo de la producción es la valorización del capital y, en consiguiente, la producción no depende del consumo, sino de las necesidades de valorización del capital. Este es un punto bastante interesante que nos delata cómo esta versión de crisis se contrapone a la versión de subconsumo que habremos de abordar más adelante, donde el consumo tiene un papel determinante en la gestación de una crisis, lo cual nos habla de la poca homogeneidad entre las diversas explicaciones de la crisis por parte de las teorías a revisar. En particular, Hilferding resalta que las condiciones de realización del valor son fundamentales para el estudio de la crisis y retoma el análisis hecho por Marx en los esquemas de reproducción para demostrar la posibilidad de la crisis tanto en los esquemas simple y

---

<sup>9</sup>En los esquemas de reproducción simple podemos encontrar las siguientes condiciones de equilibrio (Robles, Escorcía, 2015) :

1) La cantidad total de MP producidos por el sector I en el periodo  $t$ , cuya composición en términos de valor es  $C1t + V1t + PV1t = D1$  es igual a la cantidad de MP que serán demandados por los dos sectores en el siguiente periodo  $t+1$ , cuyo valor equivale a  $C1t+1 + C2t+1$ , y dado que, sobre la base de la reproducción simple,  $C1t+1 = C1t$  y  $C2t+1 = C2t$ , entonces  $C1t+1 + C2t+1 = C1t + C2t = C$ .

2) La cantidad total de MC producidos por el sector II en el periodo  $t$ , cuya composición en términos de valor es  $C2t + V2t + PV2t = D2$  es igual a la cantidad de MC que serán demandados, en el siguiente periodo  $t+1$ , una parte por los trabajadores, equivalentes al valor de los capitales variables adelantados al principio de periodo  $t$ ,  $V1t + V2t = V$  y pagados en la forma de salarios al final de ese mismo periodo, y, la otra parte por los capitalistas, equivalentes a los plusvalores producidos en el periodo  $t$ ,  $PV1t + PV2t = PV$ . Sobre la base de la reproducción simple,  $V1t = V1t+1$ ,  $V2t = V2t+1$ ,  $PV1t = PV1t+1$  y  $PV2t = PV2t+1$ . Al simplificar algebraicamente las dos igualdades anteriores resulta una misma ecuación que no sólo expresa las condiciones de intercambio entre los dos sectores industriales, sino que, como lo señala Marx, expresa las proporciones necesarias en términos materiales y de valor requeridas para que la reproducción a escala simple pueda continuar ininterrumpidamente en forma equilibrada.

ampliado de reproducción, dada las relaciones proporcionales entre los bienes de capital y los bienes de consumo de una industria<sup>10</sup>.

Hilferding señala que la reproducción se puede mantener indefinidamente siempre y cuando las correctas proporciones se mantengan<sup>11</sup>, pero la crisis puede ocurrir incluso en los esquemas de reproducción simple cuando las proporciones son violadas. Sin embargo, también señala que no se sigue de esos esquemas que una sobreproducción de mercancías sea posible (Hilferding, 1981: 256). Un ejemplo proporcionado por el autor en el marco de la reproducción simple nos delata que la proporción entre el capital fijo que se deprecia y el capital fijo que se renueva periodo a periodo puede ser una causa de la crisis por desproporcionalidad. Partiendo de este ejemplo (Hilferding, 1981: 244):

$$\text{I } 4,000 \text{ C} + 1,000 \text{ V} + 1,000 \text{ PV} = 6,000 \quad \text{Medios de producción.}$$

$$\text{II } 2,000 \text{ C} + 500 \text{ V} + 500 \text{ PV} = 3,000 \quad \text{Medios de consumo.}$$

Donde: C es capital constante, V capital variable y PV plusvalor. Como es reproducción simple, los 500 V y 500 PV del sector dos deben de ser gastados en medios de consumo, a su vez los 1,000 V y 1000 PV del sector uno deben de igual forma ser gastados en medios de consumo que produce el sector dos. Ahora, desaparecen de la circulación 2,000 C del sector dos y (1,000 V + 1,000 C) del sector uno dando como resultado que sólo queden 4,000 C del sector uno, esto comprende los medios de producción que solo pueden ser usados en el sector uno que servirán para el remplazo del capital constante consumido en el proceso. Posteriormente Hilferding llega a considerar un intercambio de (1,000 V + 1,000 PV) del sector uno en contra de 2,000 C del sector dos, en este caso es necesario reemplazar 200 en capital fijo, los 1,800 C que serán convertidos en capital constante circulante son intercambiados por 1,800 (V + PV) del sector uno. El departamento dos tendrá que obtener

---

<sup>10</sup> Para un análisis más detallado se recomienda leer el apartado de las condiciones de equilibrio en el proceso de la reproducción social, pág. 244 de la obra magna de Hilferding *El Capital Financiero*.

<sup>11</sup> A este respecto Bauer comenta: La condición para el equilibrio en la reproducción capitalista en las etapas más avanzadas es (...) que la suma del capital constante consumido en la producción, la parte del plusvalor inmovilizada y la parte del plusvalor convertida en capital constante en las industrias que producen bienes de consumo deben ser igual a la suma del capital variable, la parte del plusvalor consumida como rédito capitalista y la parte del plusvalor convertida en capital variable en las industrias que producen medios de producción (Bauer 1904).

los 200 que quedan en el sector uno en forma de capital fijo, pero esto solo podrá ser realizado si los capitalistas del sector dos tienen 200 en dinero disponible, por lo que se puede asumir que existe una proporción constante entre el capital fijo que se está depreciando y el capital que necesita ser renovado. De aquí se ve que puede surgir una desproporción entre estos capitales y por lo tanto, una posible desproporción entre el sector uno y dos. Por lo que, tal como vimos anteriormente con Baranovsky, las buenas proporciones entre los sectores son prácticamente una cuestión de azar debido a la anarquía de la producción capitalista. Lo que resalta esta visión de la crisis es que tanto la reproducción como la crisis están íntimamente ligadas en la dinámica capitalista. Por otra parte, Hilferding sostiene que la periodicidad en las crisis es un producto de la sociedad capitalista y como tal, la causa última de la existencia de las crisis reside en la naturaleza misma del capital. En resumen, siguiendo la argumentación de los autores revisados, el capitalismo no está limitado por el consumo, sino por la proporcionalidad entre los sectores. El fundamento teórico se puede encontrar en diversas citas de Marx como la siguiente:

Imaginemos que toda la sociedad se hallase exclusivamente compuesta por capitalistas industriales y obreros asalariados. Hagamos abstracción, además, de los cambios de precios que impiden que grandes porciones del capital global se repongan en sus proporciones medias, y que, dada la conexión general de todo el proceso de reproducción, tal como lo desarrolla especialmente el crédito, deben producir siempre paralizaciones generales temporarias. Prescindamos asimismo de los negocios aparentes y transacciones especulativas que alienta el sistema crediticio. En tal caso, una crisis sólo resultaría explicable como consecuencia de una desproporción de la producción entre los diversos ramos y a partir de una desproporción entre el consumo de los propios capitalistas y su acumulación (Marx, 1977, III: 622).

Haciendo un balance crítico, se puede destacar que los autores revisados al retomar los esquemas de reproducción de Marx como una herramienta para el análisis de la crisis ofrecieron un marco bastante innovador para explicar la crisis en su época y como tal merece ser revisado y estudiado. No obstante, la problemática subyacente con la explicación de la crisis por desproporcionalidad entre los sectores radica en que si bien puede ser tomada como

una posibilidad en un momento del análisis de Marx, no puede ser generalizada en los subsecuentes niveles de abstracción, y por ende, la interpretación empírica podría presentar dificultades teóricas a considerar, ya que si se simplifica esta versión de la crisis, o si se saca de su contexto lógico<sup>12</sup>, entonces se podría pensar que la crisis podría ser evitable si se logra la correcta proporcionalidad entre los sectores, y este resultado distaría mucho del propio análisis de Marx sobre la realidad del sistema capitalista.

## **I.2. Exceso de mercancías: su versión de subconsumo**

El énfasis teórico de la versión de subconsumo versa sobre la existencia de un déficit estructural de consumo en la economía debido a la existencia de la explotación del trabajador, donde este no podrá apropiarse de todo el plusvalor incorporado en la producción de mercancías y su demanda no será suficiente para poder realizar todas las mercancías en el mercado. Por otro lado, el capitalista dirigirá ese plusvalor hacia el proceso de acumulación, por lo que el capitalista tampoco demandará todas estas mercancías ya que su fin último es la acumulación de capital y no el consumo —éste se considera residual. En última instancia, este déficit de consumo lleva a la existencia de un subconsumo en la economía y, por consiguiente, la demanda es inferior a la oferta de mercancías llevando así al sistema a una crisis. El punto a resaltar en este enfoque es que la misma lógica de acumulación del sistema capitalista lo condena a un déficit estructural en la demanda en tanto el plusvalor resultado de la explotación se dirige hacia la acumulación y no al consumo de las mercancías producidas. Los principales teóricos que han trabajado esta versión son R. Luxemburgo, Karl Kautsky y Nikolay Bukharin. La siguiente cita de Kautsky resume la perspectiva:

El subconsumo de los explotados no puede ser cancelado por el correspondiente consumo personal de los explotadores. Aquí está la base de la presión incesante dirigida hacia la sobreproducción en el modelo de producción contemporáneo. . . Esto es, hasta donde alcanzamos a ver la teoría de crisis generalmente reconocida por los marxistas ortodoxos y que fue fundada por Marx (Kautsky, 1883).

---

<sup>12</sup> Es decir, la razón con que Marx planteo los esquemas de reproducción como una construcción lógica en virtud del análisis de la reproducción a escala simple y ampliada en ese nivel de abstracción.

Para Kautsky, el límite del capitalismo reside en su tendencia a la sobreproducción, que viene de la contradicción fundamental entre la tendencia al desarrollo de fuerzas productivas sin límite alguno y el limitado poder de consumo de las masas. No obstante, a diferencia de Engels, Kautsky no considera este subconsumo una tendencia cíclica, sino una causa última de crisis en el sistema de producción capitalista (Clarke, 1994). Por otro lado, Luxemburgo habrá de profundizar en esta teoría con la idea del imperialismo y procede a preguntarse en su obra *La acumulación del capital*, ¿de dónde proviene el incremento de demanda para absorber las mercancías en las que se corporiza la parte acumulada del plusvalor?<sup>13</sup> (Quiroga, Gaido, 2013). En vista de lo anterior, Luxemburgo parte de la crítica de los esquemas de reproducción de Marx y se pregunta:

El consumo creciente de la clase capitalista no puede considerarse como fin de la acumulación; por el contrario, en tanto este consumo se realiza y crece, no se verifica acumulación alguna; el consumo personal de los capitalistas cae en el punto de vista de la reproducción simple. Más bien se pregunta: ¿para quién producen los capitalistas lo que ellos no consumen; aquello de que se “privan”, es decir, lo que acumulan? Menos puede ser aún el sustento de un ejército cada vez mayor de obreros, el fin de la acumulación constante de capital. El consumo de los trabajadores es, en el régimen capitalista, una consecuencia de la acumulación; nunca su medio ni su fin. Lo contrario sería invertir los fundamentos de la producción capitalista. En todo caso, los obreros sólo pueden consumir aquella parte del producto que corresponde al capital variable, y nada más. ¿Quién realiza, pues, la plusvalía que crece constantemente? El esquema responde: los capitalistas mismos y sólo ellos. ¿Y qué hacen con su plusvalía creciente? El esquema responde: la utilizan para ampliar más y más su producción (Luxemburgo, 2003).

La respuesta de Luxemburgo está fundamentada en la noción según la cual las economías capitalistas necesitan de nuevos espacios *no capitalistas* para la realización de las

---

<sup>13</sup> Luxemburgo, buscaba demostrar que la acumulación del capital no sería posible en el capitalismo como un sistema cerrado.

mercancías producidas debido a que no son suficientes sus propios mercados para resolver ese déficit de consumo, las economías tendrán que recurrir<sup>14</sup> a nuevas colonias para poder realizar la producción en su totalidad. En este sentido, Luxemburgo presenta una crítica a los esquemas de reproducción de Marx ya que según su concepción estos no muestran el problema de la realización del plusvalor generado y existen contradicciones con su propio desarrollo teórico. Luxemburgo destaca como contradicción que en el esquema de reproducción ampliada no se toma en cuenta la productividad creciente del trabajo, pues la base de producción técnica se mantiene constante, es decir, la composición del capital no cambia. Si se toma en cuenta el aumento de la productividad del trabajo según Luxemburgo la masa material del producto social aumenta de manera más rápida que su valor y se daría un cambio en el coeficiente de plusvalor, por lo que, éste no podría mantenerse constante (Luxemburgo, 2003:315). Posteriormente, en consecuencia del aumento de la productividad del trabajo habrá un déficit de medios de producción y un excedente creciente de medios de consumo. Ante esta situación Luxemburgo asevera que:

No cabría más solución que, o bien obligar a los capitalistas de la sección II a consumir ellos mismos este excedente, lo que suele hacer con ellos Marx, con lo cual la ley de la acumulación para estos capitalistas tomaría la dirección de la reproducción simple, o bien declarar que no hay salida para este excedente (Luxemburgo, 2003:319).

En consecuencia, para que el sistema de producción capitalista no presente un estancamiento económico es necesario dar salida a esa producción excedente vía el imperialismo. En otras palabras, Luxemburgo identifica una contradicción entre la creciente generación de plusvalor y la tendencia a agotar los espacios de realización de las mercancías en las economías nacionales (Arizmendi, 2014). Sin embargo, la lectura de Luxemburgo respecto a los esquemas de reproducción de Marx ha recibido numerosas críticas que señalan una falta de comprensión de los mecanismos referentes al capitalismo para la realización del plusvalor. Grossmann (citado por Arizmendi, 2014:47) resalta tres importantes críticas: 1) Los esquemas de Marx no responden a una idea armonista o de un equilibrio general en la

---

<sup>14</sup> Mediante un proceso nada armonioso de dominación o conquista.

economía capitalista. 2) Luxemburgo no logró exponer con suficiente claridad el proceso de producción capitalista y no logró comprender la fundamentación intracapitalista de los esquemas de reproducción, por lo que la imposibilidad de realización del plusvalor al interior del sistema de producción capitalista resulta inadecuadamente fundamentada. 3) Al hacer una lectura histórica de los esquemas de reproducción, Luxemburgo atribuyó los límites históricos de su tiempo<sup>15</sup> a nivel de tendencia sistémica del capitalismo. Nuevamente se ve al igual que en el enfoque de desproporción la importancia del contexto lógico en los esquemas de reproducción, ya que se corre el riesgo de hacer una lectura sesgada o incompleta si omitimos los niveles de abstracción presentes en la obra de Marx. El propio Baranovsky fue muy crítico con este enfoque:

La creencia difundida, compartida hasta cierto punto por Marx, de que la miseria de los trabajadores, que constituyen la gran mayoría de la población, hace imposible una realización de los productos de la producción capitalista que aumenta constantemente a causa de la insuficiencia de la demanda, ha de ser calificada de falsa. Hemos visto que la producción capitalista se crea a sí misma un mercado; el consumo no es más que uno de los momentos de la producción capitalista (Baranovski, 1901).

De la misma manera, la crítica más básica que se le puede hacer a dicha versión del exceso de mercancías radica en el énfasis que hace del consumo como elemento definitorio para la existencia de la crisis. Habría que preguntarse en primer lugar si realmente el consumo adquiere tal importancia en el sistema de producción capitalista, es decir, ¿el consumo es indispensable para la valorización del capital? Incluso si aceptamos la versión de Luxemburgo, ¿será la existencia de mercados no capitalistas susceptibles a ser colonizados el único límite a la valorización del capital? En este sentido, ¿qué sucede si estamos en un panorama donde el capitalismo se ha extendido en la economía global? Y de manera más importante para nuestro contexto actual, ¿qué papel tiene el sector financiero en esta versión de crisis por subconsumo? Este cuestionamiento no ha sido tratado por dicha vertiente y necesita ser incorporado en el análisis porque la dinámica del sector financiero resulta fundamental para los propios mecanismos de valorización del capital, y de esta forma, el

---

<sup>15</sup> Es decir, la necesidad de nuevas colonias para la realización del plusvalor.



crédito tanto al consumo como a la producción debería de ser elementos a considerar, así como la relación general del capital financiero en el sistema de producción capitalista. Si bien este ensayo no pretende dar respuesta a estos cuestionamientos, se considera pertinente tener una apreciación crítica de los autores antes revisados para dirigir una reflexión en torno a la crisis en la obra de Marx y los marxistas.

### **I.3. Exceso de capital: su versión de escasez de fuerza de trabajo**

Esta versión se funda en el trabajo realizado por Otto Bauer quien habría hecho un análisis cuidadoso de las teorías de crisis en su época e incorporaría elementos de las diversas versiones de crisis en su análisis de tal forma que enmarca su propuesta en lo que él consideraría una teoría del ciclo económico. Esto es, para Bauer que la teoría de crisis en Marx responde más a una teoría de ciclos (Quiroga, Scattolini, 2016):

Lo que Marx buscaba explicar, entonces, no es el momento dramático de la crisis, sino la sucesión regular de la prosperidad y la depresión. (Bauer, 1904: 170).

Bauer ve a la teoría de crisis en Marx y los desarrollos posteriores como elementos concatenados que responden a un momento en la lógica para la explicación de la crisis:

La proporcionalidad de la producción (...) necesariamente será perturbada por el progreso hacia una mayor composición orgánica del capital, por el hecho de que una parte cada vez menor del capital sirve para la producción de bienes para consumo personal. La desproporcionalidad de la producción (...) aparece (...) en un momento de subconsumo. (Bauer, 1904: 170).

Posteriormente, Bauer hace énfasis en la relación entre la acumulación de capital y el tamaño de la población trabajadora en un esfuerzo de articular la teoría de crisis con el crecimiento poblacional. Como punto básico, el ritmo de acumulación es la clave para este enfoque de la crisis, si el ritmo es lento el desempleo empuja hacia la baja los salarios creando las condiciones para el aumento la tasa de plusvalor y, en consiguiente, de la tasa de ganancia.

Esto produce una situación de “sobre-acumulación” que establece los limitantes a la acumulación (Itoh, 1980:125). A cierto nivel de acumulación cualquier ajuste hacia el crecimiento de la población genera una crisis caracterizada por la destrucción de valor y la caída de la tasa de ganancia (Escorcía, 2012: 65). En otras palabras, en un proceso de acumulación se incrementa la demanda tanto de capital constante como variable, es decir, se demandan más medios de producción y más fuerza de trabajo lo que conlleva a que los salarios tiendan a la alza y, por lo tanto, en última instancia se afecte la tasa de ganancia. Éste proceso de acumulación genera escasez de fuerza de trabajo, además:

En la medida en que la clase trabajadora desarrolle un fuerte movimiento laboral para ganar aumentos salariales por encima del aumento de la productividad, habrá una tendencia a que disminuya la tasa de ganancia. Tal disminución en la ganancia resulta en una disminución de las inversiones, y por lo tanto, una disminución en la productividad. El resultado final es la crisis (Wright, 1975).

Marx mismo trata profusamente la relación entre acumulación del capital y la población trabajadora:

La reproducción de la fuerza de trabajo que incesantemente ha de incorporarse como medio de valorización al capital, que no puede desligarse de él y cuyo vasallaje con respecto al capital sólo es velado por el cambio de los capitalistas individuales a los que se vende, constituye en realidad un factor de la reproducción del capital mismo. *Acumulación del capital es, por lo tanto, aumento del proletariado* (Marx, 1975, I: 761).

Sin embargo, esta concepción de crisis posee graves deficiencias en relación al pensamiento de Marx. Por un lado, deja fuera el papel regulador de salarios que posee el ejército industrial de reserva, ya que la discusión de la población trabajadora se realiza en el marco de los esquemas de reproducción de Marx y no en la ley general de la acumulación capitalista que Marx aborda en el capítulo XXIII del Tomo I y, por otro, no toma plenamente en cuenta el carácter *sui generis* de la mercancía fuerza de trabajo en tanto esta no es

producida por ningún capitalista y en este sentido, además de que no se controla la oferta de la fuerza de trabajo, no tiene valor aunque tenga precio. Poniendo énfasis en la primera crítica, debe subrayarse que el ejército industrial de reserva actúa como mecanismo regulador de los salarios evitando que suban excesivamente durante la acumulación e incluso en época de crisis puede funcionar como un mecanismo que ocasione una caída más pronunciada de los salarios, por lo que ofrece las condiciones para que no caiga más o incluso aumente la tasa de ganancia. A este respecto Marx dice:

Pero si una sobrepoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista, e incluso en *condición de existencia del modo capitalista de producción*. Constituye un *ejército industrial de reserva a disposición del capital*, que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas, Esta sobrepoblación crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población. (Ibídem, Marx: 787).

La anterior cita se contrapone con la idea de que cuando la acumulación se vuelve sobreacumulación el aumento salarial ocasiona una caída en la tasa de ganancia. Además, la teoría de crisis que ahora se está analizando no toma en cuenta en su estudio al progreso tecnológico, es decir, no contempla la maquinización de la producción. Si estuviéramos en un escenario donde el progreso tecnológico generase la maquinización de la producción y, por lo tanto, la expulsión de fuerza de trabajo, los salarios no tendrían por qué subir<sup>16</sup>, a saber, en un proceso de acumulación llevado de la mano por el progreso tecnológico no se ve inmediatamente por qué los salarios tendrían que subir y afectar así el nivel de la tasa de ganancia. De igual forma que las teorías antes revisadas, la versión de escasez de fuerza de trabajo no toma en cuenta al sector financiero y pareciera centrarse sólo en el trabajo productivo dejando de un lado al trabajo improductivo<sup>17</sup>. Tras una breve exposición de esta

---

<sup>16</sup> Dado que existiría un ejército industrial de reserva deseoso de ser incorporado en la producción.

<sup>17</sup> Que vendría siendo otra categoría fundamental a considerar.

versión de exceso de capital se vislumbran sus principales limitantes teóricas y, por consiguiente, su poco poder explicativo tanto teórica como empíricamente hablando. El mérito de Bauer de intentar desarrollar las teorías de crisis es el haber resaltado el papel de la fuerza de trabajo en relación a las crisis.

#### **I.4. Exceso de capital: su versión de la tasa decreciente de ganancia**

La ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia elaborada por Marx es el fundamento teórico de esta visión sobre la crisis y resulta un paradigma ampliamente trabajado por la tradición marxista, llegándose a considerarse una de las explicaciones más sólidas de la existencia de la crisis. Como hemos visto, la acumulación del capital suele ser el un elemento central en cuanto a la existencia de la crisis, pero será en esta vertiente de la crisis que la tasa decreciente de ganancia en cuanto afecta al proceso de acumulación<sup>18</sup> es el núcleo explicativo de la crisis. Más adelante se verá como el mismo proceso de acumulación genera una contradicción interna que crea una tendencia decreciente en la tasa de ganancia. Marx presenta el fundamento de esta perspectiva en el capítulo XIII del Tomo III de *El Capital* y se resume en que la crisis se genera por el aumento de la composición orgánica del capital, en otras palabras, en el proceso de acumulación se da el desarrollo progresivo de la fuerza productiva social del trabajo lo que genera un aumento en la parte de capital constante y esto genera una caída en la tasa de ganancia. Marx aborda el papel de la máquina y el aumento de la composición orgánica del capital en la siguiente cita:

Esta progresiva disminución relativa del capital variable en proporción con el constante y por ende con el capital global, es idéntica a la composición orgánica progresivamente más alta del capital social en su promedio. Asimismo es sólo otra expresión del desarrollo progresivo de la fuerza productiva social del trabajo, la cual se revela precisamente en que, mediante el creciente empleo de maquinaria y de capital fijo en general, el mismo número de obreros, transforma en productos mayor

---

<sup>18</sup> Se entiende por acumulación aquel proceso que busca transformar plusvalor en capital con el objetivo de crear más valor.

cantidad de materias primas y auxiliares en el mismo tiempo, es decir, con menos trabajo (Marx, 1976).

De igual forma conviene resaltar la siguiente cita de Marx:

Una vez incluido en el proceso de producción de capital. . . los medios de trabajo pasan por una serie de metamorfosis hasta que terminan siendo la máquina, o más bien como un sistema automático de maquinaria. . . En la máquina, y hasta en mayor grado en máquina [ria] como sistema automático, los medios de trabajo se transforman, con respecto a su valor de uso, es decir, a su carácter material, en una forma adecuada al capital fijo y al capital en general (tomada de Smith, 2010: 207, traducción propia).

Esto nos coloca a la tecnología como elemento indispensable en este enfoque ya que la máquina como instrumento para aumentar la productividad del trabajo rompe con los límites a la valorización del capital y en este proceso las máquinas superan los límites de lo humano, esto es, la destreza al operar con una precisión y regularidad con que los humanos simplemente no pueden competir (Smith, 2010: 206). Ahora, podemos expresar la lógica decreciente de la tasa de ganancia con la siguiente formulación:

$$g' = \frac{pv}{c} = \frac{pv}{c+v} \quad (1)$$

Donde  $g'$  es la tasa de ganancia;  $pv$  el plusvalor;  $C$  el capital global,  $c$  el capital constante y  $v$  el capital variable. De (1) si dividimos todo entre el capital variable obtenemos:

$$\frac{\frac{pv}{c}}{\frac{v}{v+1}} \quad (2)$$

Vemos en (2) que si se da un aumento de la composición orgánica del capital ( $\frac{c}{v}$ ) y si se mantiene constante el plusvalor (el grado de explotación del trabajo se mantiene constante) se presentará una caída en la tasa de ganancia. En este enfoque resulta interesante

que el cambio técnico sea algo inherente a la acumulación del capital, en la anterior fórmula esto se expresa muy claramente con el aumento del capital constante debido a la competencia entre capitales. Por otra parte, podemos resaltar que los límites a la acumulación del capital vienen dados por el capital mismo en tanto que el capital en virtud de valorizarse a sí mismo recurre al cambio tecnológico, hecho que termina afectando su propia tasa de ganancia. Lo que refleja esta ley es de suma importancia pues básicamente expresa el carácter endógeno de la crisis en el sistema de producción capitalista. En otras palabras, el sistema económico mediante un buen funcionamiento basado en la competencia tiende a la crisis. En virtud de ello, la crisis no resulta de un evento anómalo o impredecible, sino por el contrario es resultado mismo del buen funcionamiento del sistema. Ante ello, también es conveniente rescatar los límites de esta ley que vienen señalados por el propio Marx en el capítulo XIV del Tomo III de *El Capital* en tanto posibles causas contrarrestantes a la caída de la tasa de ganancia<sup>19</sup>:

- 1. La elevación del grado de explotación del trabajo:** en este caso Marx menciona una posible intensificación de la jornada laboral generando así un aumento en la masa de plus-trabajo apropiado lo cual mantendría constante la relación entre fuerza de trabajo y capital constante. Entre otras causas, igual resalta un cambio de método de producción de tal forma que no se altere la magnitud total del capital empleado.
- 2. Reducción del salario por debajo del valor:** básicamente el salario se reduce por debajo del valor de la fuerza de trabajo. Esta observación Marx la menciona debido a un cierto análisis empírico y menciona que es una de las causas contrarrestantes más importantes.
- 3. Abaratamiento de los elementos del capital constante:** el aumento de la parte constante del capital con respecto a la parte variable como parte del proceso de desarrollo tecnológico ocasiona que el volumen material de los medios de producción puestos en movimiento por la misma cantidad de fuerza de trabajo pueda en ciertos

---

<sup>19</sup> Es importante aclarar que debido a la naturaleza de este trabajo, no se desarrollarán plenamente estas causas contrarrestantes, sino se procederá solo a enunciarlas y ofrecer una breve descripción.

casos aislados, incluso aumentar la masa de los elementos del capital constante, mientras su valor permanece invariado o incluso que disminuya.

4. **La sobre población relativa:** el ejército industrial de reserva puede fungir como un mecanismo que regula los salarios, y de esta forma, puede servir para evitar en ciertos periodos la caída de la tasa de ganancia.
  
5. **El comercio exterior:** en medida de que el comercio exterior abarata en parte los elementos del capital constante y los medios de subsistencia necesarios en los que se transforma el capital variable actúa haciendo aumentar la tasa de ganancia al elevar la tasa del plusvalor y haciendo descender el valor del capital constante, en general, opera en ese sentido al permitir ampliar la escala de producción (Marx, 1976:303).
  
6. **El aumento del capital accionario:** este punto es de suma importancia y es la incorporación del sector financiero al análisis. Sin embargo, el tema se encuentra en la frontera de discusión y su articulación con el descenso de la tasa de ganancia es todavía un importante tema a desarrollar; de hecho, un tema central en el análisis de la crisis actualmente desde el enfoque marxista.

Marx enuncia estas causas para demostrar la razón por la cual se pueden dar periodos históricos donde la tasa de ganancia puede presentar una recuperación y aparentemente romper con la tendencia decreciente, sin embargo, Marx lo hace con el objetivo de demostrar que dicha ley tiene un carácter tendencial. Este tema, como es lógico, está sujeto a una enorme controversia<sup>20</sup> según, por un lado, numerosos estudios empíricos han buscado llevar a cabo una comprobación empírica de dicha tendencia, y por otro, existen numerosas críticas en un terreno teórico que habremos de abordar. Las posibles dificultades de realizar una comprobación empírica de dicha ley tendencial no solo residen en la naturaleza estadística de los datos a estudiar, sino también existen importantes retos teóricos a enfrentar. Primero,

---

<sup>20</sup> Es importante mencionar que es uno de los temas centrales dentro del propio pensamiento de Marx y dentro de la tradición marxista. La ley es un eje primordial para la explicación de la inviabilidad del sistema de producción capitalista y, en este sentido, demostrar las contradicciones internas que aquejan al capitalismo y como tal, señalar el carácter histórico de este sistema de producción.

existe una distancia importante entre la categoría tasa general de ganancia y tasa de ganancia (Carcanholo, 2013), siendo la tasa de ganancia la ligada a las empresas productivas y, por ende, se encuentra en un nivel de abstracción más cercano al plano empírico que la tasa general de ganancia y segundo, como nos señala Carcanholo:

Una segunda dificultad teórica, y que resulta insuperable, está en el hecho de que para la dialéctica marxista cualquier categoría de la esencia, o intermediaria entre ella y la apariencia, y la tasa general de ganancia es una de ellas, no puede medir su magnitud empíricamente. No se mide, se expresa, se manifiesta. Y la manifestación normalmente no es totalmente adecuada para expresar la verdadera magnitud de la categoría esencial (Carcanholo, 2013:29).

Además, en el plano empírico la mayoría de estudios suelen enmarcar a la tasa general de ganancia en un plano nacional, con ello, probablemente se estaría omitiendo la totalidad en la cual está enmarcada dicha categoría, ya que la tasa general de ganancia representa a la totalidad del sistema productivo capitalista y, por lo tanto, trasciende el plano nacional. Por otra parte, Marx cuando nos presenta las causas contrarrestantes nos está presentando distintos niveles de abstracción en una sola discusión, e incluso, niveles que no han sido todavía desarrollados plenamente desde el punto de vista teórico-metodológico como, por ejemplo, el papel del comercio exterior (mercado mundial) o el propio capital accionario en la tendencia decreciente de la tasa general de ganancia. Estos retos teóricos ponen en discusión el método de estudio de la obra de Marx y su importancia en cuanto a la interpretación y desarrollo de su propio cuerpo teórico. Ahora bien, la crítica no sólo ha tenido lugar en el ámbito del marxismo, sino también resalta la crítica de Okishio quien en su trabajo de 1961 buscó refutar la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia. La conclusión de su teorema deriva en que si los salarios reales se mantienen constantes, un cambio técnico mediante la reducción de los costos provocaría un aumento de la tasa de ganancia (Freeman, 1998). Sin embargo, un problema en la argumentación de Okishio es que razona en términos de salario constante, pero ese análisis no corresponde a la argumentación de Marx que se basa en términos de tasa de explotación constante. Por otro lado, Okishio parte de un marco de análisis estático donde se analiza sólo en términos físicos, pero esto,



siguiendo a Reuten, en un análisis dinámico las condiciones de existencia de la tendencia hacia la baja de la tasa de ganancia se pueden inferir y, por consiguiente, el análisis de Okisho se vuelve un caso particular (Reuten, 1991). Otros autores concluyen que el sistema de ecuaciones lineales empleado por Okisho es inadecuado para representar el pensamiento de Marx ya que un sistema de ecuaciones simultáneas no puede representar la formación de valores o precios en el marco marxista (Freeman, 1998: 2), por lo que, podría ser más apropiado ocupar otros marcos de análisis matemático, como por ejemplo, un sistema de ecuaciones diferenciales, entre otros. A su vez, la argumentación de Okisho no contempla al ejército industrial de reserva como elemento regulador de los salarios. Alejandro Valle nos resalta que en el problema de la composición orgánica del capital el aumento de la productividad precisa independizar el ritmo de la acumulación del crecimiento de la fuerza de trabajo (Valle, 2012). Es evidente que la controversia desatada por el teorema de Okisho sigue presente ya sea por razones teóricas o metodológicas.

Otra crítica recurrente a la tasa decreciente de ganancia suele ser dirigida hacia el supuesto de plusvalor constante. En este punto resalta la crítica de P. Sweezy quien menciona que el incremento en la productividad del trabajo debido al cambio tecnológico incrementa la tasa de plusvalía a la par de la composición orgánica del capital, por lo tanto, la dirección de la tasa de ganancia se podría indeterminar (Sweezy, 1945). De otro modo, como se pudo apreciar antes, existen causas contrarrestantes a dicha ley enunciadas por Marx mismo y ellas dan elementos para poder comprender la dinámica de la tasa de ganancia en un contexto sin el supuesto de plusvalor constante, por lo que teniendo en cuenta estos elementos el carácter tendencial de dicha ley se podría mantener. Ahora, hasta el momento se ha llevado la discusión de la caída de la tasa de ganancia por un aumento en la composición orgánica del capital, pero también existe una vertiente empírica que considera que Marx no prestó la suficiente atención a la dinámica entre trabajo productivo e improductivo en relación a la caída de la tasa de ganancia.

Vale la pena recordar que para Marx el trabajo productivo es aquel que produce capital, de esta forma el trabajo es productivo solo si produce su propio contrario (Marx, 2007: 245) y, en este sentido, el trabajo productivo es aquel que produce plusvalor y su

inversa también es cierta: el trabajo improductivo no produce plusvalor (Carcanholo, 2013). El trabajo improductivo es absolutamente necesario para el funcionamiento del sistema capitalista. Carcanholo señala la relación que podría existir entre el trabajo productivo/improductivo:

Los salarios pagados a los trabajadores improductivos implican una deducción del excedente producido en la sociedad. No sólo no producen plusvalía, sino que reducen (o mejor, consumen parte de) la masa total de la generada por los trabajadores productivos. [...] El concepto de trabajo productivo/improductivo es relevante para entender la economía capitalista, adquiere aun mayor importancia en la actual etapa del capitalismo mundial, caracterizada por el predominio del capital especulativo parasitario. En ella, la contradicción principal es la que existe entre la producción y la apropiación de excedente valor (en particular, de la plusvalía) que se ve presionado de forma exacerbada por el crecimiento desmedido del capital especulativo parasitario (Carcanholo, 2013:3).

La anterior cita introduce a la discusión un eje primordial en esta versión de la tasa decreciente de ganancia que es la apropiación del excedente<sup>21</sup> por parte de los diversos sectores en la economía y su relación con la dinámica general del sistema. Moseley retoma este conflicto y lo aplica en un estudio empírico de la economía norteamericana de la posguerra introduciendo la noción de proporcionalidad entre trabajo productivo e improductivo (Moseley, 2003). En esta concepción podemos entender que el trabajo productivo está inscrito directamente en las actividades productivas o más precisamente el sector de producción, mientras que el trabajo improductivo se encuentra inscrito en lo que se denomina actualmente como sector servicios. Las actividades del sector servicios son indispensables para que se pueda llevar a cabo la producción y también para la ampliación de la producción. Moseley hace referencia a que en la teoría marxista el trabajo improductivo se incrementa más rápido que el trabajo productivo y esto podría causar que la tasa de ganancia caiga debido a que se da un aumento de costos pero no de ganancia entendiendo a la economía como un todo (Moseley, 2003: 8).

---

<sup>21</sup> O también llamado el problema de la distribución.

Su estudio empírico en la economía de la posguerra de Norteamérica está respaldado completamente en esta noción teórica, y la conclusión que derivó del análisis es que la proporción del trabajo improductivo en relación al productivo casi se duplicó durante la posguerra, hecho que generó la posterior caída de la tasa de ganancia. Esta relación entre sector productivo y sector de servicios, también podría ser analizada desde la inserción del sector financiero en la economía. En consiguiente, se entiende que el capital financiero, al ser parte del sector servicios, puede ser también una causa de la caída de la tasa de ganancia, esto si el sector financiero crece desproporcionadamente en relación al sector productivo y, por consiguiente, el sector financiero se apropia de mayor excedente lo que provoca que la dinámica económica se torne insostenible. Sin embargo, pese a ser interpretaciones muy sugerentes del plano fenoménico moderno y como tal, una importante aportación a la comprensión moderna de la crisis, las conclusiones que se derivan del análisis empírico podrían necesitar mayor sustento teórico-metodológico que haya sido construido desde la teoría de Marx teniendo en cuenta los distintos niveles de abstracción.

Sin profundizar en las anteriores ideas, vemos que de igual forma como se analizaron las principales limitantes teóricas y metodológicas del estudio empírico de la caída de la tasa de ganancia por aumento de la composición orgánica del capital, algunas de estas limitantes se encuentran también presentes en esta versión de la caída de la tasa de ganancia y son fundamentalmente de índole metodológica, ya que la caída de la tasa de ganancia como la plantea Marx, se maneja en el marco del capital en general por lo que para un estudio lógico preciso es necesaria una mayor construcción y articulación de otras categorías que se encuentren en niveles más concretos<sup>22</sup>.

### **I.5. Sobre los debates en torno a la teoría del derrumbe<sup>23</sup>**

El contexto histórico donde se han desenvuelto algunas de las teorías revisadas nos remiten a los distintos debates en torno al derrumbe del capitalismo que se dieron desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. En estos debates, las principales teorías de la crisis se han

---

<sup>22</sup> Esta idea será más profundizada en el apartado dos y tres.

<sup>23</sup> En este apartado únicamente se buscará dar una breve descripción de los debates circunscriptos en la teoría del derrumbe.

desarrollado entre un contexto histórico-político y los elementos teóricos más básicos proporcionados por Marx para la explicación de la crisis, al punto de ser complicada una separación de lo puramente teórico de lo histórico, político, etc. Un ejemplo paradigmático han sido los debates sobre el derrumbe del capitalismo, en los cuales la participación de varios autores revisados anteriormente fue muy activa, y las controversias que levantaron sus propuestas siguen siendo un tema a debatir. El núcleo de los debates que tuvieron lugar radica en la dicotomía surgida entre el derrumbe del capitalismo debido a sus contradicciones inherentes y la acción política necesaria para la superación del capitalismo, con esto, se discutieron la esfera puramente económica y la esfera de acción política, es decir, si es realmente necesaria la acción política para la superación del sistema o no. Si bien, lo anterior fue el núcleo de la discusión, se podrían identificar tres etapas importantes del debate (Caligaris, 2018). Un primer debate suscitado en la socialdemocracia alemana sobre el destino del capitalismo en Rusia (1882-1899) verso sobre la viabilidad del sistema capitalista en la Rusia zarista debido a la naturaleza agraria de su economía, de esta forma, se estaba discutiendo sobre si era realmente necesario transitar por el capitalismo como ya se había hecho en Europa o si, la comuna rural Rusa podría representar una oportunidad para evitar al capitalismo y pasar directamente al socialismo (ibíd., p. 184).

La discusión rápidamente retoma un trasfondo teórico de la crítica a la economía política con los trabajos de Vorontsov y N. Danielson, donde se discutían controversias en relación a la creación de plusvalor y su propia realización, es aquí cuando algunas reflexiones de la teoría de subconsumo como la necesidad de mercados exteriores para la realización del plusvalor son discutidas. En consecuencia, el debate mismo lleva a plantear al sistema capitalista como un sistema socioeconómico donde el elemento central es la valorización del capital y no la satisfacción de necesidades. Sin embargo, el meollo del asunto no era una discusión puramente teórica, sino las distintas posiciones encontradas respecto a la acción política, de esta forma, se comienza a plantear un antagonismo político entre una posición “reformista” y otra “revolucionaria”. La segunda etapa transcurrió igualmente en la socialdemocracia alemana (1898-1902), y en este momento histórico el debate se centró sobre las tendencias de evolución del capitalismo presentadas por Marx, sobre esta etapa Caligaris nos dice:

“El primero en plantear esta cuestión fue Eduard Bernstein, fundador y mayor representante de la posición ‘revisionista’. Según este autor, entre los marxistas imperaba una concepción fatalista de la superación del capitalismo cuyo eje era el derrumbe catastrófico del sistema motivado por una crisis económica insuperable. Para Bernstein, sin embargo, más que una tendencia a una crisis de esta naturaleza, la evolución histórica del capitalismo presentaba evidencias de una “adecuación” permanente del sistema y una tendencia a la eliminación de las crisis. En consecuencia, no era correcto plantear la existencia de un “derrumbe” del capitalismo. En sus palabras, “un derrumbe total y prácticamente simultáneo del actual sistema de producción no deviene más probable, sino más improbable, debido al desarrollo progresivo de la sociedad, porque ella incrementa, por un lado, la capacidad de adecuación, y por el otro –o bien simultáneamente–, la diferenciación de la industria” (Ibíd., p.187).

De lo anterior, se sigue que la acción política pertinente para la clase obrera era buscar reformas al sistema que garantizaran un mínimo de seguridad al trabajador y una participación importante en la democracia, dicha posición política antagonizaba con la “revolucionaria” que consideraba al sistema capitalista como inviable, y por lo tanto, una acción política guiada por el proletariado que buscara superar al sistema capitalista se tornaba absolutamente necesaria. Tanto Luxemburgo como Kautsky rechazaron la posición de Bernstein y apuntaban a vincular el derrumbe capitalista con una fuerte acción política, ya que consideraban a la acción política reformista como insuficiente para la transformación de la situación de explotación obrera en el capitalismo. De cierta forma, la posición revolucionaria creía que: “La lucha de clases del proletariado puede ocasionar la caída de la forma de producción capitalista antes de que llegue ésta al período de descomposición” (Ibíd. p. 189). Posteriormente el debate continuó a raíz de la obra Baranovsky sobre las crisis industriales en Inglaterra, llegándose a mostrar Baranovsky bastante crítico frente a la postura de Marx referente al derrumbe del sistema capitalista:

“Marx creía”, afirmaba Tugán-Baranovski, “que, una vez alcanzada cierta etapa de desarrollo, la sociedad capitalista no podría subsistir más. Su transformación en una sociedad socialista tendría entonces una necesidad económica. [...] Nuestro análisis de las condiciones de realización del producto social nos ha demostrado la debilidad de este punto de vista (Ibíd., p.189)”.

La tercera etapa del debate (1913–1934) fue marcada primero por las ideas de Luxemburgo y posteriormente por Grossmann. Como se vislumbró anteriormente con Luxemburgo, la noción de imperialismo viene a jugar un rol importante en la teoría de subconsumo y reabre nuevas controversias sobre el inminente derrumbe del capitalismo debido a una insuficiencia de demanda estructural. Grossmann vendría a dar una importante contribución al debate sobre el derrumbe con su obra “La ley de la acumulación y el derrumbe del sistema capitalista”. En esta obra Grossman traza lo que vendría siendo una teoría del derrumbe más desarrollada y expone lo que a su juicio es el problema central del capitalismo que vendría siendo; si un sistema capitalista plenamente desarrollado se encuentra en condiciones de extender sin límite alguno el proceso de reproducción sobre bases más amplias o si, por el contrario, esta extensión tropieza con bases infranqueables (Grossman, 1979). Para Grossmann la propia dinámica de acumulación del capitalismo lo llevaría al derrumbe, y consideraba al capitalismo como una parte transitoria del desarrollo de las fuerzas productivas. De esta manera, cuando se llega al momento del derrumbe se da una lucha entre la forma social histórica y aquel desarrollo que sobrevive a toda formación histórico-social (Lizárraga, 1999). Según Caligaris sobre Grossmann:

Lo que explica este derrumbe, como lo precisa más adelante, es que la acumulación “se desenvuelve en base a una composición orgánica del capital progresivamente creciente”, de modo que el plusvalor producido, aún con una población creciente, “siempre aumenta menos que el capital” (Caligaris, 2018).

Con lo cual, la teoría del derrumbe de Grossmann tiene ciertos fundamentos en la ley de la tasa decreciente de ganancia antes estudiada con la salvedad de que busca incluir en el análisis a la esfera de acción política, con lo que, Grossman estaría incidiendo en el vínculo

entre desarrollo económico y acción política, distanciándose un poco de los debates anteriores centrados en la realización del plusvalor. Si bien, el debate en la teoría del derrumbe no termino con Grossmann, actualmente existen autores que consideran importante para poder culminar este debate la plena inclusión de la acción política pero desde un punto de vista teórico-metodológico, y no solo político, con esto, la esfera política sigue siendo un importante campo a considerar en la construcción de una teoría de Marx sobre el derrumbe. Ahora, el propio Grossmann llega a reconocer que en Marx no hay plenamente desarrollada una teoría del derrumbe (ídem Grossman: p. 54), a lo que nos remite a una de las ideas centrales del presente trabajo que es la falta de una construcción plenamente articulada de una teoría de crisis en Marx, que incorpore elementos de la parte financiera desde un punto de vista metodológico. Entonces ¿en qué se diferencia la teoría del derrumbe con las teorías de crisis revisadas? Se podría decir que la teoría del derrumbe busca vincular a la acción política con el análisis teórico del origen de las crisis y como tal, la teoría del derrumbe fungió como trasfondo histórico-político de las teorías de crisis estudiadas. Por otra parte, pese a ser la teoría del derrumbe un tema pertinente al estudio de la crisis, resulta importante señalar la importancia del estudio de la esfera política en la teoría del derrumbe, por lo cual, una mayor profundización en esta teoría se encontraría fuera de los límites del presente trabajo que busca centrarse más en los elementos teóricos-metodológicos que podrían ser relevantes para el estudio de la crisis<sup>24</sup>, más que en los elementos políticos del sistema capitalista.

Habiendo hecho una breve recapitulación de las principales teorías de la crisis y la teoría del derrumbe, vale la pena reflexionar sobre las diferencias y similitudes entre las teorías de crisis estudiadas: ¿qué las hace marxistas? Vale la pena resaltar dos puntos. Primero, ambos enfoques de crisis parten del hecho que no basta con la producción de mercancías para que el sistema pueda reproducirse, sino hace falta la realización de las mismas, en este sentido, no se cumple la ley de Say que da sustento a otros cuerpos teóricos<sup>25</sup>. Segundo, las teorías revisadas en última instancia recaen en la afectación a la tasa de ganancia por lo que ésta es un concepto indispensable al momento de hablar del capital como sujeto y

---

<sup>24</sup> Con esto no se quiere decir que no sea importante el estudio de la esfera política para el análisis de la crisis, sino más bien por cuestiones de alcances en este trabajo no se aborda plenamente dicho elemento del sistema capitalista.

<sup>25</sup> Como el neoclásico.

resulta un punto importante de análisis en las teorías de las crisis revisadas del exceso de capital. Evidentemente, existen muchos otros puntos que las hacen marxistas, como el hecho de que se fundan en la explotación de la fuerza de trabajo como un proceso de la generación del plusvalor o el papel del capital como sujeto determinante en el capitalismo y demás.

En cuanto a sus diferencias como se pudo constatar son amplias. En la versión de desproporción, el capital no está limitado por el consumo mientras que en la versión de subconsumo sí. La versión de escasez de fuerza de trabajo, por su parte, obvia elementos básicos del pensamiento marxista como la existencia del ejército industrial de reserva, mientras que en la versión de la tasa decreciente de ganancia dicho concepto se encuentra en el análisis teórico, e incluso forma parte de las causas contrarrestantes a la ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia, de esta forma, el ejército industrial de reserva es un elemento importante a considerar en la dinámica de la tasa de ganancia. Las reflexiones anteriores nos develan la gran dificultad de conciliar las teorías revisadas ya que en varios puntos se nos presentan como antagónicas. Además, la lectura de cada una de las teorías de la crisis de manera separada parece dar la impresión de que se presentan como autónomas e independientes unas de otras en el sentido de poder dar una explicación de la crisis de manera independiente, lo cual valdría la pena reflexionar ya que un fenómeno tan complejo como lo es la crisis requiere una revisión íntegra que se funde en el pensamiento de Marx. Es aconsejable, consecuentemente, una lectura que busque articular las distintas formas del capital.

Para poder realizar esta tarea primero se tienen que identificar los distintos niveles de abstracción en la obra de Marx. En ello la discusión del método resulta indispensable según una primera aproximación hacia la construcción de una teoría de la crisis en Marx requiere de un método que busque articular las relaciones entre forma y esencia, dicho método entre otros podría ser la dialéctica sistemática; así, resulta necesaria la discusión metodológica para poder superar los antagonismos que se suscitaron en las teorías de la crisis antes descritas y poder dirigirse hacia una teoría de la crisis articulada de manera satisfactoria que contemple la totalidad del sistema junto con los distintos niveles de abstracción presentes en la obra de Marx. A continuación, se procede a hacer una breve revisión del método de la dialéctica



sistemática como una opción para abordar los elementos pertinentes al análisis de la crisis en Marx.

## **Apartado II: la dialéctica sistemática como un método lógico para el estudio del sistema de producción capitalista**

La dialéctica ha estado con el pensamiento occidental desde sus inicios. Heráclito llegó a mencionar que el proceso de la división provoca la reunificación (Parain, 1972) y su reflexión en torno a la realidad lo llevó a considerar una pareja de contrarios en un mismo enunciado y su frase más célebre “no entrarás dos veces seguidas en el mismo río” es muestra de ello. En otras palabras, Heráclito aborda el problema de la identidad ante el cambio (Garvey, Strangroom, 2012). Mucho más adelante Hegel vendría a cimentar a la dialéctica como un sistema lógico y el propio Marx fue altamente influido por Hegel. A este respecto, se podría decir que la dialéctica viene a analizar relaciones contrarias, codeterminadas entre forma y esencia<sup>26</sup>. Marx utiliza el método dialéctico en virtud de que su objeto de estudio lo demanda<sup>27</sup> puesto que el sistema de producción capitalista se nos presenta como una realidad invertida dominada por el capital y de esta forma el objeto del trabajo científico-filosófico de Marx es el concepto del capital (Robles, 2011:11). En *El Capital* Marx emprende la estructura lógica de presentación del capital y como tal:

El capital es concebido como un universal concreto y, por lo tanto, como una totalidad, que se desenvuelve a sí mismo, conteniendo dentro de sí las partes, diferenciaciones o momentos que lo componen y determinan (Robles, 2011:12).

Por ende se aprecia que el concepto capital y su presentación en la obra de Marx son fundamentales para la comprensión del sistema de producción capitalista y, como tal, es recomendable su estudio sistemático para una mayor comprensión de la crisis. Para ello se propondrá la dialéctica sistemática como un método útil para dirigir la discusión hacia la presentación lógica de la crisis en Marx. Sin embargo, se debe reconocer que la llamada

---

<sup>26</sup> Por forma se entiende las formas de existencia (apariencia) y por esencia el fundamento.

<sup>27</sup> Sin embargo, es de resaltar que Marx mismo nunca escribió un texto sobre el método implícito en su obra, hecho que ha ocasionado numerosas controversias en torno al método lógico utilizado por Marx.

lógica dialéctica sigue siendo un tema de amplia polémica debido a la complejidad de definir y tratar. Numerosos autores consideran que la dialéctica ha sido mal utilizada y vulgarizada a lo largo de la historia del marxismo (Robles, 2005). En consecuencia, surge la posibilidad de una mayor construcción del método mediante la interpretación y reconstrucción de la obra de Marx bajo una metodología específica. Para este efecto recientemente han surgido esfuerzos dirigidos hacia el estudio de la dialéctica, y la dialéctica sistemática representa un ejemplo de ello. Este nuevo enfoque está marcado por la reevaluación del trabajo de Hegel<sup>28</sup> (Arthur, 2004) y como tal, representa un amplio reto. Sobre este punto es importante especificar que no se abordará de manera plena en este trabajo las discusiones a profundidad en torno a la dialéctica sistemática y sus controversias, y sólo se definen conceptos clave para el análisis de nuestro objeto de estudio. Patrick Murray (2005) resume los principales rasgos de la dialéctica sistemática marxista en los siguientes puntos<sup>29</sup>:

1. Una presentación dialéctica sistemática tendrá premisas o presuposiciones identificables dadas por naturaleza.
2. Ésta representará los momentos del objeto en estudio en su inseparabilidad tal y como son revelados por la investigación analítica y fenomenológica en este objeto. Al hacer esto, se revela la esencia (o naturaleza de la forma) de lo que está bajo estudio.
3. Al introducir estos momentos, la presentación procederá conceptualmente de lo más simple a lo más complejo.
4. Aunque el desarrollo conceptual procede de lo más simple a lo más complejo, los primeros son presentados, al menos implícitamente, como presuponiendo a los últimos.

Por otro lado, Arthur hace una conceptualización de la dialéctica sistemática en sus múltiples dimensiones de la siguiente manera:

---

<sup>28</sup> La dialéctica sistemática, a diferencia de la dialéctica histórica que se venía usando en el materialismo dialéctico, busca centrarse en la dialéctica sistemática emanada de la lógica de Hegel y Marx.

<sup>29</sup> Aquí es pertinente mencionar que las controversias en torno al método en Marx son amplias y la crítica al método dialéctico es un tópico recurrente en estas controversias, para este efecto véase: Althusser, L. (2005), Saad-Filho, A. (1997), Cámara, S. (2002), Bidet, J. (2005), Callinicos, A. (2005) y Kincaid, J. (2005).

A nivel filosófico es una manera de trabajar con conceptos que permanecen abiertos y fluidos y sobre todo interconectados de manera sistemática. Metodológicamente pone énfasis sobre la necesidad de un orden claro de presentación, que sin embargo, no es lineal, puesto que el punto de partida no es algo dado en forma empírica o axiomática, sino que requiere ser cuestionado. A nivel epistemológico insiste en la reflexividad de la relación sujeto-objeto. A nivel ontológico se dirige a totalidades y a su comprensión por medio de categorías interconectadas de manera sistemática, que son más o menos distinguidas de órdenes que siguen una secuencia histórica. Textualmente prefiere mirar de nuevo a Hegel y Marx, dejando de lado las interpretaciones esclerosadas tradicionales. De modo sustancial reexamina o reconstruye la teoría marxista a la luz de los protocolos anteriores (citado por Robles, 2005: 24).

En este sentido, la dialéctica sistemática es un método científico ya que:

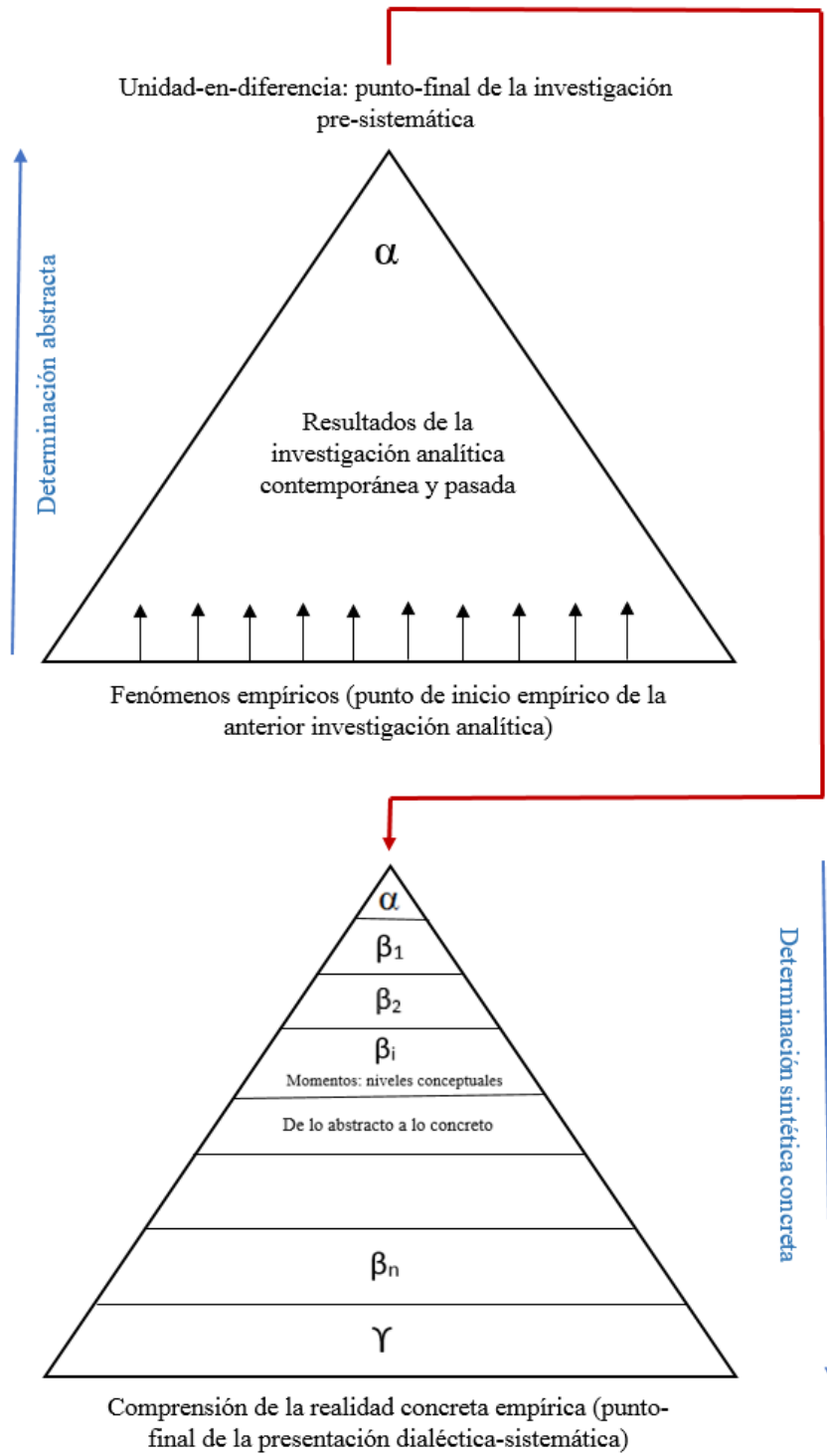
Los métodos de la ciencia son los procedimientos rigurosos que se formulan lógicamente para lograr la adquisición de conocimientos, tanto en su aspecto teórico como en su fase experimental (Gortari, 1970).

En la dialéctica sistemática la interconexión entre todos los elementos primordiales del objeto de estudio es un fundamento necesario que demanda el mismo método. En definitiva, después de recapitular la conceptualización de la dialéctica sistemática se observa que existe un punto central: busca articular la esencia con la apariencia, esto es, la codeterminación entre las formas de existencia (apariencia) y su fundamento (esencia). Estas dos vías no son falsas<sup>30</sup> pero por sí solas son incompletas. Es aquí donde surge la interrogante: ¿cómo lograr una estructuración que codetermine las formas de existencia con su esencia? Es decir, si se busca una reconstrucción de la obra de Marx, ¿de dónde se parte? Lo que se propone la dialéctica sistemática es identificar y rastrear el elemento que organice al sistema. La figura uno representa el proceso para responder los anteriores cuestionamientos:

---

<sup>30</sup> Es decir, la apariencia no es falsa como comúnmente se llega a pensar.

**Figura 1: De la investigación antecedente a la investigación sistemática y la presentación dialéctica.**



**Fuente:** (Reuten, 2014), traducción propia.

En el primer triángulo el elemento a identificar es alfa lo que se realiza mediante un proceso que parte de los fenómenos empíricos y la revisión de las investigaciones pasadas y contemporáneas. Más claramente, en esta etapa se estará pasando de un conocimiento existente a un punto de inicio abstracto, esto es la determinación abstracta. Alfa es la unidad-en-diferencia y representa el final de la investigación preliminar en donde se ha logrado capturar de manera abstracta la esencia de ese objeto-totalidad que se busca estudiar. En Marx la mercancía constituye el punto de partida para el estudio del sistema de producción capitalista (Reuten, 2014:3). Alfa como un punto de inicio, representa lo que todos los objetos y procesos tienen en común en la totalidad, es decir, tiene las principales cualidades del sistema capitalista.

El objetivo de identificar alfa radica en poder hacer una presentación sistemática del objeto de estudio en sus diferentes momentos que componen su estructura lógica que en el caso de Marx es el capital tanto sujeto en el sistema capitalista. Posteriormente, en el segundo triángulo se comienza la presentación sistemática en la que se va avanzando de niveles de abstracción hasta ir llegando a los niveles más concretos de la realidad empírica, esto es, el paso de lo abstracto a lo concreto donde cada momento del nivel de presentación se representa por las diferentes betas. Conforme se va avanzando en la presentación sistemática llegamos a gama que representa el funcionamiento esencial de la realidad empírica del objeto. En otras palabras, la comprensión de la realidad concreta resulta de un proceso de determinación sintética concreta<sup>31</sup>. Ahora, Reuten (2014) resalta tres criterios sobre la presentación dialéctica en la totalidad:

El reino de los objetos puede ser presentado como una totalidad solo cuando puede ser capturado por un concepto unificador ( $\alpha$ ) que puede conducir con éxito a la comprensión de la realidad ( $\gamma$ ). Un segundo criterio es que el reino de los objetos puede ser presentado sin hacer suposiciones acerca del mismo. Esto es en cierta medida un asunto relativo, ya que podemos requerir suposiciones acerca de otros

---

<sup>31</sup> Tanto Marx como Hegel consideran que todo objeto de estudio es una totalidad en sí y que la lógica de su presentación debe de demostrar cómo se reproduce así mismo (Robles, 2011:30), en consiguiente, vemos como para el estudio del capital como un sujeto, el método de la dialéctica sistemática es bastante apropiado para este efecto.

reinos de los objetos, digamos reinos biológicos o físicos (es decir, problemas que no son tratados en la dialéctica sistemática), ya que el ámbito político-económico no existe en un vacío. Un tercer criterio, es que las violaciones de estos últimos supuestos, sean explícitas o implícitas, no falsifican inmediatamente el conocimiento sobre el totalidad de objetos a la mano. (En la práctica esto significa, por ejemplo, que tratamos La gravedad o la constitución humana general como relativamente estable.).

Por otra parte, Dussel de igual manera resalta en sus estudios sobre la metodología en Marx la importancia de la totalidad en el método dialéctico:

El método dialéctico consiste en un saber situar a la “parte” en el “todo”, como acto inverso del efectuado por la abstracción analítica. La abstracción parte de la representación (todo pleno) y llega a la determinación abstracta (clara pero simple). El acto dialéctico parte de la determinación abstracta y construye sintéticamente una totalidad (Dussel, 1991).

En resumen, lo que se nos presenta es un método para el estudio del concepto capital en tanto totalidad y teniendo en cuenta su naturaleza. Esto es de suma importancia según nos ofrece una alternativa a las diversas metodologías que se han entretendido dentro del marxismo para el estudio del sistema capitalista<sup>32</sup>. En el método alternativo que aquí se recupera resulta pertinente mencionar que la apariencia y la esencia aparecen como contrarios<sup>33</sup> y están relacionados de manera bidireccional, es decir, no existe una relación lineal donde la esencia determine a la apariencia como podría entenderse en un sistema de lógica lineal. En la lógica lineal, las categorías se van agregando por elección, ejemplo de ello lo tenemos en la construcción de la teoría neoclásica, donde la base del análisis neoclásico es el equilibrio general que es intercambio puro. A partir de esa base se van agregando determinadas categorías como el comercio exterior, la incorporación del dinero, etc.

---

<sup>32</sup> Como por ejemplo, el materialismo histórico.

<sup>33</sup> En este punto, negación dialéctica, no quiere decir suprimir una categoría, sino más bien, quiere decir transformación, es decir, se da más contenido a la categoría. Además, esencia y apariencia son inseparables, ya que existe una codeterminación entre éstas dos.

Esto contrasta con la lógica dialéctica ya que las categorías en ella se van agregando según la necesidad del objeto de estudio, esto es, las distintas categorías como las distintas formas del capital aparecen por necesidad. En el caso mencionado del capital es la necesidad de valorización la que lleva a nuevas formas de capital, como el capital comercial, bancario, accionista etc. En este punto nos resulta de utilidad la introducción breve de las nociones de universalidad, particularidad y singularidad aplicadas al análisis del capital como una totalidad. Por universalidad<sup>34</sup> se entiende las determinaciones más generales del capital que resumimos en la búsqueda de valorización. En cuanto a particularidad<sup>35</sup>, es el momento donde empiezan a surgir las distintas formas necesarias para la valorización del capital, y corresponde a las diversas configuraciones de existencia en que se manifiesta y reviste el capital en su movimiento de circulación (capital comercial y capital que devenga interés) y de producción (capital productivo), y por lo tanto, en la superficie de la sociedad o realidad aparential (Robles, 2018). Finalmente la singularidad<sup>36</sup> representa a la forma particular que se torna dominante, de esta manera encara la forma universal que en esta interpretación se identifica en el capital que devenga interés<sup>37</sup>.

La triada Universalidad-Particularidad-Singularidad constituye el concepto capital y su distinción responde más a un mismo movimiento que a momentos totalmente separados entre sí. La figura dos (Robles, 2018) representa un primer esfuerzo por sintetizar el movimiento de lo abstracto a lo concreto aplicado al concepto del capital en Marx, para ello se requiere pasar por la universalidad, particularidad y llegar finalmente a la singularidad del capital.

---

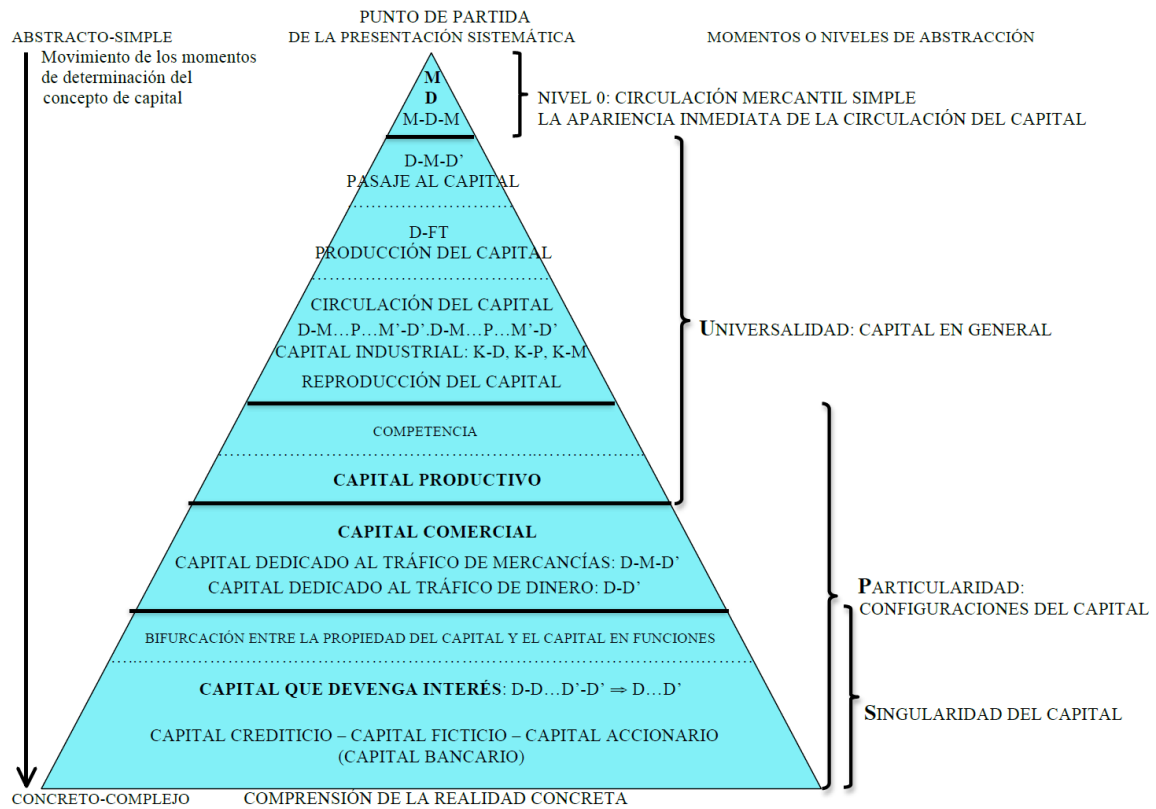
<sup>34</sup> Del alemán: *Allgemein* ('general, universal') es literalmente común al todo (Inwood, 1992). Hegel usa esta definición cuando se refiere a universalidad.

<sup>35</sup> Del alemán: *Besonder* (separado, señalado, especial), genera: *das Besondere* (el particular), *(die) Besonderheit* (particularidad), y *(die) Besonderung* ('particularizante, particularización y, especificación). (Inwood, ibíd.).

<sup>36</sup> Del alemán: *Einzel* ('singular, individual, aislado, etc.), genera: *das Einzelne* (la cosa individual'), *der Einzelne* (el individuo (hombre, persona)), *(die) Einzelheit* (singularidad). (Inwood, ibíd.).

<sup>37</sup> Es de señalar que en este momento de análisis de la singularidad existen varias interpretaciones aún dentro de la dialéctica sistemática sobre la forma que se torna dominante, siendo un ejemplo la de Fineschi quien considera al capital bancario como la singularidad del sistema capitalista, por lo que al estar este tema en la frontera de discusión, aún es susceptible a enormes controversias entre los investigadores y como tal sigue estando presente como un tema a abordar en una posible agenda de investigación futura.

**Figura 2: Estructura de la presentación dialéctica-sistemática del concepto de capital de Marx**



**Fuente:** Mario Robles (2018).

La relación entre la figura uno antes expuesta y la figura dos es que a partir de la identificación de alfa en la figura uno (que es la mercancía en la obra *El Capital*), se procede a la presentación sistemática del concepto del capital en *El Capital*<sup>38</sup>, lo que aparece en la figura dos en la que el punto de partida es la mercancía en tanto nivel más abstracto-simple, y mediante el movimiento de los distintos momentos de determinación del concepto de capital se llega a lo concreto-complejo, es decir, a la comprensión de la realidad concreta que viene dada por la singularidad del capital. En este nivel el sector financiero juega un rol importante en la valorización del capital. Pese a que el análisis y explicación de la figura dos supera los límites del este trabajo, lo que evidencia la figura 2 es que existen importantes

<sup>38</sup> La cual se considera la obra más sistematizada de Marx, donde el punto focal de análisis es el concepto de capital y cómo éste configura al sistema capitalista en su necesidad de valorización.



niveles de abstracción en la obra de Marx que necesitan ser tomados en cuenta al momento del análisis del capital. En este sentido, se propone que el proyecto de la construcción de una teoría de la crisis fundada en Marx se podría beneficiar de lo anterior. Marx mismo tiene en cuenta los distintos niveles de abstracción que se deben de desarrollar para llegar a la crisis en nuestro contexto concreto:

(1) Las determinaciones abstractas generales, que luego aparecen más o menos a todas las formas de la sociedad.... (2) Las categorías que constituyen la estructura interna de la sociedad burguesa y en las que se basan las clases principales. Capital, trabajo asalariado, propiedad territorial. Su relación entre sí. Pueblo y país. Las 3 grandes clases sociales. Intercambio entre ellos. Circulación. Sistema de crédito (privado). (3) El Estado como epítome de la sociedad burguesa. Analizado en relación a sí mismo. Las clases 'improductivas'. Impuestos de la deuda nacional. Crédito público. Población. Colonias Emigración. (4) Carácter internacional de la producción. División internacional del trabajo. Intercambio internacional. Exportar e importar. Tasa de cambio. (5) Mercado mundial y crisis (citado por Fineschi, 2014).

Vemos que para Marx la crisis es el último tema a abordar teóricamente debido a su complejidad. Sin embargo, a lo largo del marxismo ortodoxo dichos niveles de abstracción han sido proclives a ser obviados o no ser plenamente considerados en la construcción teórica y no se ha reconocido que cada nivel de abstracción conlleva una posibilidad de crisis<sup>39</sup>. Siendo el más básico D-M-D' en tanto salto mortal de la mercancía, es decir, la realización de la mercancía, si ésta no se realiza se podría tener un primer acercamiento al concepto de la crisis. No obstante lo anterior, el objetivo de este ensayo no es identificar las posibilidades de crisis en cada nivel, sino, dar una primera aproximación de la posible ubicación de las teorías de crisis revisadas anteriormente en la figura dos y en este sentido, dar una respuesta a nuestra pregunta rectora<sup>40</sup>.

---

<sup>39</sup> Podríamos decir que está presupuesta en cada nivel de abstracción. Sin embargo, eso mismo podría dificultar la interpretación y aplicación de dicha posibilidad de crisis en el nivel de la realidad concreta.

<sup>40</sup> ¿Es posible, al recuperar el concepto de totalidad en Marx, entender los niveles de abstracción del concepto crisis y señalar los límites de cada teoría revisada?

### Apartado III: las principales teorías de la crisis bajo la óptica de la dialéctica sistemática

La crisis bajo la óptica de la dialéctica sistemática no es un concepto acabado, sino conforme se va avanzando en los distintos niveles de abstracción se va construyendo, ampliando. Así, se partiría de una alta abstracción hasta llegar a una concepción más concreta que permitiría aproximarnos a la comprensión de los fenómenos empíricos como la crisis subprime o la gran depresión. En este apartado se busca, por un lado, ofrecer una posible localización de las teorías revisadas de la crisis en los distintos niveles de abstracción mencionados en la figura dos y, por otro lado, reflexionar los límites y alcances teóricos-metodológicos que surgen al identificar cada teoría en un nivel de abstracción determinado. Para este efecto, se propone la figura 3 que es una adecuación de la dos:

**Figura 3: los niveles de abstracción en las crisis revisadas**



**Fuente:** Elaboración propia con base a Mario Robles (2018).

Para llevar a cabo el objetivo de este apartado se procede a preguntar: ¿qué puede explicar cada teoría revisada? Pero principalmente, ¿qué no puede explicar? Ello conducirá a los límites<sup>41</sup> y alcances de cada teoría de la crisis visto desde el punto de vista de la dialéctica sistemática<sup>42</sup>.

### **III.1. Teorías de exceso de mercancías (sobreproducción):**

En primer lugar, la **teoría de desproporción** parte del análisis de los esquemas de reproducción de Marx tanto en su versión simple como ampliada, de esta forma, se estudia el proceso de circulación del capital y, por lo tanto, se ubica en el nivel de abstracción del capital-en-general, es decir, en la universalidad. Dicha teoría se ubica en el cuadro dos de la figura tres. Aquí la competencia entre los distintos capitales individuales o sectoriales y las configuraciones concretas del capital aún no son presentadas, sino están presupuestas (Robles & Escorcía, 2015). El límite de esta teoría justamente viene dado por la ausencia de competencia, ya que si no existe la competencia no es posible una corrección de las desproporciones que surjan entre los sectores I y II pues los capitales no podrían moverse entre los sectores. Por lo que en esta teoría cuando se habla de anarquía de la producción se está omitiendo este importante punto, ya que Marx introduce la competencia hasta el tomo tres (que en la figura tres vendría siendo en el cuadro tres). Esta omisión teórica-metodológica lleva a los autores a considerar una figura externa que buscase corregir las desproporciones, siendo el Estado una posible opción, ya que los capitales no pueden corregir las desproporciones que surjan en ese nivel analítico.

Marx, en esta interpretación, buscaba en este nivel de abstracción dar una explicación de las condiciones mediante las cuales se da la reproducción del capital social en general tanto en su escala simple como ampliada<sup>43</sup> y mostrar que existe una interdependencia entre los sectores, pero no está considerando la competencia en ese nivel de abstracción lo que

---

<sup>41</sup> Si bien en el apartado uno se mencionaron algunos límites de las teorías comúnmente mencionados en algunos trabajos marxistas, en este apartado los abordaremos acorde al método de exposición propuesto en la figura dos.

<sup>42</sup> En el apartado uno al final se realizó un breve repaso de la teoría del derrumbe donde se concluyó la importancia de estudio del elemento político, por lo que, en este apartado se tomarán solo los elementos teóricos cuyo fundamento se encuentran en las teorías de crisis revisadas.

<sup>43</sup> Cuando existe acumulación de capital.

lleva imposibilitar la consideración en este nivel de la tasa de ganancia –sólo está presupuesta<sup>44</sup>.

Es de resaltar que a través de la competencia los capitales definen sus identidades y sus diferencias por ello mismo al no haber competencia en el nivel en cuestión resulta imposible hablar de precios de producción pues éstos existen solo hasta el Tomo III *de El Capital*, por lo que, en este nivel de abstracción no se podría abordar la relación entre precios de producción y precios de mercado, y cualquier diferencia que pueda surgir entre éstos. Así, vemos que la no existencia de la competencia en este nivel de abstracción plantea un límite teórico a la explicación de la crisis por desproporción, ya que en un nivel más concreto la competencia resulta fundamental. En segundo lugar, la **teoría del subconsumo** en su concepción más básica sin imperialismo hace énfasis en la existencia de una crisis debido a que la mercancía no puede realizarse por un déficit estructural de la demanda por las razones que revisamos anteriormente. Dicha teoría se enmarca en la noción más básica del salto mortal de la mercancía que Marx llega a presentar en D-M-D', por consiguiente, se ubica inicialmente en el cuadro uno de la figura 3, pero es importante resaltar que también puede estar presente en el recuadro dos y, de hecho, podría representar una primer dificultad al proceso de reproducción del capital en general cristalizado en el paso de M'-D':

$$D - M \dots P \dots M' - D'. D - M \dots P \dots M' - D'.$$

Aquí M'-D' representa un punto crítico ya que si la mercancía no se realiza no se podrá poner nuevamente en marcha el proceso productivo y, por consiguiente, el proceso de reproducción se interrumpiría. Pero existe un límite teórico muy importante, ya que si nos estamos situando en el nivel más básico de la circulación aún no podríamos hablar de una validación social de la mercancía ya que dicha validación se da hasta que se determinan los precios de producción, por lo que forzosamente tendríamos que situarnos en niveles más concretos pero ello equivaldría a introducir otras formas de capital (como por ejemplo el capital productivo) que dificultarían que no se dé el salto mortal de la mercancía, es decir, su

---

<sup>44</sup> Al no poder considerar la tasa de ganancia en este nivel de abstracción, no podemos hablar sobre decisiones equivocadas alrededor de la tasa de ganancia por parte de los capitales y por consiguiente, no se puede entender las consecuencias que podrían tener estas decisiones equivocadas en el sistema capitalista.

realización en el mercado. Aludiendo al anterior esquema descrito, el capital comercial siendo aquel que se dedica al tráfico de mercancías se podría encontrar en  $M'-D'$ , la consecuencia teórica es que el capital comercial podría aumentar la rotación de capital y como tal disminuir los costos de circulación, con lo que podría aumentar la tasa de ganancia. Lo anterior implica que podrían existir mecanismos que eviten que no se realice la mercancía.

Por otra parte, en la concepción de Luxemburgo se introduce al imperialismo como una consecuencia lógica del subconsumo, ello presupone la existencia de un mercado mundial<sup>45</sup> que no teorizó Marx en *El Capital* y que no se encuentra sistematizada desde el punto teórico-metodológico en otros trabajos del propio Marx. Por lo que con Luxemburgo se estaría pasando de la universalidad a niveles más concretos que incluso no se encuentran en la figura tres y necesitan ser desarrollados. En contraste, lo que nos puede explicar éste enfoque de la crisis es que podemos encontrar presupuesta a la crisis en niveles tan abstractos como en el cuadro uno de la figura tres y en niveles más concretos como en la circulación del capital.

### **III.2.-Teorías de exceso de capital:**

La tasa de ganancia es un concepto primordial en esta concepción de crisis pero bajo la dialéctica sistemática representa un amplio reto. La tasa de ganancia ha sido considerada un fundamento ontológico en la conceptualización del capital y como tal es una categoría que se encuentra en múltiples niveles de abstracción en el capital. Robles menciona:

Esta aproximación a las formas concretas o aparentes de capital pertenece al momento de la presentación en el cual el concepto de capital se manifiesta en lo que Marx denomina la superficie de los fenómenos. En este contexto, la presentación de las categorías de ganancia, de tasa de ganancia y las formas más concretas que éstas adoptan como ganancia media y tasa general, uniforme y promedio de ganancia, corresponde particularmente a la configuración que el capital adquiere como *capital productivo* (Robles, 2011).

---

<sup>45</sup> Y otras categorías como el Estado, Nación, etc.

Por otra parte, la tasa de ganancia entendida como ganancia media, promedio o uniforme corresponde a un nivel de abstracción más concreto<sup>46</sup> y se sitúa en el Tomo III. Como se pudo constatar con la anterior cita el tema de la tasa de ganancia resulta bastante complejo, pero el método dialéctico permite una aproximación y articulación de dicho concepto.

Retomando la discusión de las teorías de exceso de capital, la **versión de escasez de fuerza de trabajo** donde la acumulación genera aumento del proletariado y más demanda de capital variable, por lo cual se puede terminar generando un proceso que podría afectar la tasa de ganancia. Podríamos ubicarla inicialmente en el cuadro dos ya que el capitalista al momento de adquirir fuerza de trabajo enfrenta una escasez por lo que tendría que pagar un precio alto y esto posteriormente representaría un costo para la tasa de ganancia. Pero, también se podría ubicar en el cuadro 3 dada la competencia entre los capitales y en el marco de esta teoría dichos capitales tendría que competir por la fuerza de trabajo al ser ésta escasa. Se observa, entonces, que este enfoque se sitúa en la universalidad y, en consecuencia, no considera formas particulares del capital además del productivo. Existe otro reto teórico en este nivel a considerar ya que existe la competencia, ello hace que los distintos capitales productivos compitan entre sí y, como vimos en la versión de tasa decreciente de ganancia, la tecnología es fundamental para aumentar la productividad del trabajo, ello nos llevaría a pensar que es difícil que se dé una escasez de fuerza de trabajo pues el trabajo mismo se vuelve más productivo, por lo que en este proceso de maquinización de trabajo se estaría expulsando trabajo de la producción y no tendría por qué generarse una escasez de fuerza de trabajo. Lo que resalta de este enfoque es que la fuerza de trabajo es fundamental para la dinámica del sistema capitalista y ello se expresa en niveles tan abstractos como lo es la producción del capital ( $D - FT$ ).

Por otro lado, la teoría del **aumento en la composición orgánica del capital** como la analiza Marx se estaría aproximando a un nivel más concreto, pero no contempla aún formas tan concretas del capital como el capital que devenga interés, el capital crediticio, el

---

<sup>46</sup> Para Robles, las distintas tasas de ganancia no representan la misma categoría, sino como expresiones teóricas de relaciones específicas, corresponden a niveles diferentes de la realidad de la competencia entre capitales.

capital ficticio, etc. Por consiguiente, se estaría ubicando aún en el nivel del capital en general y más concretamente en el recuadro 3 de la figura 3. Aquí aparece la competencia con lo que sí es posible hablar de la existencia del valor social, y la tasa de ganancia, por lo que podemos decir que este enfoque en comparación a los otros revisados tiene una mejor articulación de los distintos niveles de abstracción presentados. Ahora, como se mencionó antes, aún en este nivel de abstracción no hay formas particulares como el capital accionario, o el capital que devenga interés, ello genera que no se introduzca la bifurcación entre la propiedad del capital y el capital en funciones, la consecuencia de la bifurcación entre propiedad y función del capital es que el capital se valoraría a dos tasas: una tasa de interés relacionada a la propiedad del capital y una tasa empresarial ligada al capital en funciones. Esta distinción resulta muy pertinente a los análisis que buscan enmarcar el aumento de la composición orgánica en un contexto más empírico.

Este enfoque de la crisis ayuda a comprender que la crisis ya es una posibilidad concreta, lo que difiere de las teorías antes analizadas donde la crisis podría estar presupuesta. Ahora, si se toma en cuenta la otra versión de la caída de la tasa de ganancia, la que hace énfasis entre **la relación del trabajo productivo con el trabajo improductivo**, se podría decir que se encuentra un poco más cercana a un nivel concreto y en la versión del análisis de Moseley la podríamos situar en el cuadro número cuatro ya que se están considerando formas comerciales ligadas al sector servicios que analiza Moseley. Es de resaltar que en este nivel comenzamos a ver la autonomización de las formas respecto al capital productivo, proceso que en los análisis empíricos de Moseley puede generar que caiga la tasa de ganancia. Existen otras propuestas donde incluso se podría llegar a niveles más concretos cuando se incluye al sector financiero en el análisis, y se podrían considerar elementos teóricos como la bifurcación antes mencionada.

No obstante, el que se consideren categorías más concretas no significa que se parta de un análisis articulado de los distintos niveles expuestos y ello es un elemento a considerar en los distintos análisis empíricos y teóricos revisados, que si bien se fundan en el pensamiento de Marx cuando se llega a la base de la figura tres, es decir, a la singularidad, un desarrollo teórico-metodológico como el propuesto por este trabajo podría ser de utilidad

para una mayor comprensión del fenómeno a estudiar. Para resumir lo indicado en esta sección se propone la siguiente tabla:

**Tabla 1**

Teoría	Nivel de abstracción	Cuadro de ubicación en la figura tres
Desproporción.	Capital en general, circulación del capital.	2
Subconsumo.	Capital en general, pasaje al capital.	1 y 2
Escasez de fuerza de trabajo.	Capital en general, circulación del capital, competencia.	2 y 3
Tasa decreciente de ganancia por aumento de la composición orgánica del capital.	Capital en general, y forma particular: capital productivo.	3
Tasa decreciente de ganancia por desproporción entre trabajo productivo e improductivo.	Particularidad, capital comercial: capital dedicado al tráfico de mercancías.	4

**Fuente:** elaboración propia.

En la tabla 1 se sintetiza el análisis realizado en el apartado tres con base a los elementos que nos proporcionan los apartados uno y dos. Aunque es de resaltar que varias teorías revisadas se encuentran entre un análisis teórico que se enmarca en un contexto empírico, esto genera que una identificación precisa sea bastante compleja debido a que numerosos conceptos teóricos que se emplean en estas no han sido plenamente desarrollados desde el enfoque propuesto y emanan de una reflexión histórica-teórica que si bien tiene mérito propio se considera prudente partir de un ordenamiento lógico para la explicación de la crisis en el sistema capitalista. Si bien, la anterior consideración no busca invalidar las conclusiones de las teorías revisadas, se considera significativo mantener las discusiones sobre el método en el estudio de Marx. También resalta una dificultad en cuanto a la compleja labor de la articulación dialéctica entre los distintos de categorías fundamentales como la tasa de ganancia, competencia, capital, etc.

En conclusión, después de haber realizado el análisis en este apartado, es bastante pertinente decir que cada teoría se encuentra ciertamente desarticulada con el todo y, en consecuencia, cada cuerpo teórico aparece como suficiente en sí mismo para la explicación de la crisis, y de esta forma, las explicaciones derivadas tienen un cierto carácter aislado



respecto a las demás, ello representa un reto a superar si se busca una articulación enfocada hacia la formación de una teoría de la crisis en Marx que tome en cuenta el devenir del capital en sus distintos niveles. En razón de lo anterior, se considera que el campo del estudio de la crisis vía la dialéctica sistemática en Marx requiere amplio trabajo y es una posibilidad para poder enfrentar este reto. Marx mismo era capaz de ver el poder explicativo de su método, aplicado a las crisis:

En un sistema de producción, cuya coherencia esté enteramente basada en el crédito debe de surgir inevitablemente una crisis y una demanda violenta de medios de pago cuando se suprime bruscamente el crédito y sólo son admitidos los pagos en efectivo (Marx, 1977, III: 561).

Esta cita de Marx es de hace aproximadamente ciento sesenta años atrás y nos invita a reflexionar sobre cómo sus pensamientos siguen haciendo un profundo eco en hoy en día dando en el proceso los elementos embrionarios para la elaboración de una teoría de la crisis. Finalmente, como vimos la definición de crisis en la tradición marxista, pese a ser pertinente al análisis del sistema capitalista hace falta un poco más de precisión, de esta forma, a un nivel general se propone considerar a la crisis como: una serie de fallas y dificultades en las relaciones económicas que devienen en la imposibilidad o dificultad de la reproducción del sistema económico en su conjunto vía la afectación del proceso acumulativo del capital. En este sentido, el capital viene siendo el sujeto en este proceso de crisis<sup>47</sup> y la pregunta pertinente sería: ¿cómo se da esta afectación al proceso acumulativo del capital? Eso nos lleva a cada teoría particular, y como tal, nos estaría situando en un nivel de abstracción dado, y en este sentido, la definición de crisis podría obtener cualidades distintas a la general antes descrita<sup>48</sup>.

---

<sup>47</sup> Y como tal nos estaríamos enmarcando en el sistema de producción capitalista.

<sup>48</sup> Para poder conocer cuál sería la definición de crisis apropiada para cada nivel de abstracción se tendría que hacer un análisis mucho más profundo de la presentación del capital, que incluyese momentos intermedios entre las categorías, este tipo de análisis rebasa por mucho la pretensión general de este texto.

## Comentarios finales

Tras realizar una revisión de las principales teorías de la crisis en Marx y haber constatado sus posibles limitantes, se puede vislumbrar cómo surge una necesidad<sup>49</sup> de mayor integración y articulación entre las distintas formas del capital desde el enfoque de la dialéctica sistemática, porque si se omiten o no se toman plenamente en cuenta los distintos niveles de abstracción presentes en la obra de Marx se podría caer en la limitante de considerar como única e independiente cada dimensión que pudiese tener la crisis. Además, la realidad que se vive actualmente exige el desarrollo de categorías más concretas de las cuales se pueda partir para el análisis de la crisis y el nivel a desarrollar en la metodología propuesta es el de la singularidad, en este nivel la tasa de interés se convierte en la medida de todos los capitales y comienzan a surgir formas ilusorias de capital. El análisis de estas nuevas formas de capital nos acercaría más a un nivel concreto.

En cuanto a las líneas de investigación en una agenda futura, se contempla a este trabajo como una primera etapa de reconocimiento de las teorías de crisis mediante la dialéctica sistemática, para posteriormente en otra etapa de investigación, enfocarse en el estudio de la acumulación real y ficticia<sup>50</sup> haciendo énfasis así en la parte financiera que ha sido poco trabajada desde el punto de vista metodológico, y poder así, desarrollar elementos teóricos que pudiesen servir para un posterior estudio de la crisis, de esta forma, una futura tesis doctoral no sería exclusivamente sobre la crisis, pero se consideró necesario el estudio de este tópico en el presente trabajo para dirigir los futuros esfuerzos hacia el desarrollo de la parte financiera. De esta manera, son muchos los retos que devienen en este campo de estudio y sería conveniente que en una propuesta alternativa de teoría de crisis se identificarán los mecanismos contradictorios en cada nivel de abstracción que hacen que

---

<sup>49</sup> Necesidad en cuanto al método de la dialéctica sistemática, es decir, el surgimiento y desarrollo de nuevas categorías por el movimiento de valorización del capital.

<sup>50</sup> Cuya existencia apenas fue mencionada por Marx, y pese a no ser el objeto de estudio de la presente ICR, se considera pertinente hacer mención de esta coexistencia entre dos tipos de acumulación para una futura agenda de investigación.

paradójicamente el capital en su constante necesidad de valorización genere las condiciones para el surgimiento de una crisis<sup>51</sup>.

En síntesis, el análisis de la forma singular del capital representa una oportunidad para el estudio de niveles más concretos donde el sistema financiero tiene mucha relevancia. Finalmente, retomando la pregunta rectora: ¿Es posible, al recuperar el concepto de totalidad en Marx, entender los niveles de abstracción del concepto crisis y señalar los límites de cada teoría revisada? Se puede contestar que tras haber hecho una revisión de la literatura pertinente al tema y una revisión del método de la dialéctica sistemática, donde se observa que el concepto de totalidad es fundamental, los resultados obtenidos muestran que sí es posible entender los distintos niveles de abstracción presentes en el sistema capitalista desde este enfoque metodológico, y de hecho, el estudio de la totalidad lleva a ver que las teorías de crisis revisadas responden más a un nivel aislado de abstracción que a una articulación plena que concatene las diversas categorías estudiadas por Marx en el devenir lógico del capital.

### **Bibliografía**

**Arizmendi L.** (2014), “Rosa Luxemburgo ante el relanzamiento del marxismo crítico en el siglo XXI”, en Reproducción, Crisis, Organización y Resistencia, BUAP, Facultad de Economía, México, p. 45.

**Arthur C.** (2004), “*The New Dialectic and Marx’s Capital*”, Koninklijke Brill NV, Leiden, Países Bajos, p. 2.

**Baranovski T.** (1901), Estudios sobre la teoría e historia de las crisis comerciales en Inglaterra, Gema, España, p. 33.

**Bauer, O.** (1904), ‘Teoría de la crisis económica de Marx’, *Die Neue Zeit*, 23, Alemania, p. 165.

---

<sup>51</sup> Se señala que pese a estar presupuesta la crisis en casi todos los niveles estudiados, dependiendo del nivel de abstracción se podrían encontrar o no mecanismos endógenos de la crisis.

**Caligaris G.** (2018), “Revisitando el debate marxista sobre el ‘derrumbe’ del capitalismo. Una crítica metodológica”, en: *Izquierdas*, 39, abril 2018:182-208.

**Carcanholo R.** (2013), “La ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia”, en: *Laberinto* n° 38 / 2013, España, p. 29.

**Carcanholo R.** (2013), “La categoría marxista de trabajo productivo” en: *Economía y Desarrollo*, Universidad de la Habana, Cuba, p. 1.

**Clarke S.** (1994), *Marx's Theory of Crisis*, Palgrave Macmillan, Reino Unido, p. 20.

**Dussel E.** (1991), “El método dialéctico de lo abstracto a lo concreto”, en: *La producción teórica de Marx: un comentario a los Grundrisse*. Siglo XXI, México, p. 52.

**Fineschi R.** (2014), “*On Hegel's Methodological Legacy in Marx*”, en *Marx's Capital and Hegel's Logic: A Reexamination* (editado por Mosley F. y Smith T.), Brill, Leiden Boston, Países Bajos, p. 140.

**Freeman A.** (1998), “*A general refutation of Okishio's theorem and a proof of the falling rate of profit*” University of Greenwich, Reino Unido.

**Garvey J., Strangroom J.** (2012), *La historia de la filosofía: una historia del pensamiento occidental*, Taurus, España, p. 55.

**Gortari E.** (1970), *El método dialéctico*, Editorial Grijalbo S. A. México, p. 15.

**Grossmann H.** (1979), *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, Una teoría de la crisis*, Siglo Veintiuno Editores, México, p. 5.

**Hilferding R.** (1981), *Finance Capital; a study of the latest phase of capitalism development*, Routledge and Kegan Paul, Reino Unido, p. 239.

**Inwood M.** (1992), *A Hegel Dictionary*, Blackwell Publishing Ltd. Estados Unidos de América, p. 302.

- Itoh M.** (1980), *Value and Crisis*, Monthly Review Press, Nueva York y Londres, p. 119.
- Kautsky K.** (1883), “*Krisentheorien*” en *Neue Zeit* 20, no. 2 (1901-1902), Alemania, p. 80.
- Lizárraga A.** (1999), “Henryk Grossmann y la actualidad de la teoría de Marx”, en: *Economía y Sociedad*. Año IV, No. 5. Enero-Junio de 1999, p. 194.
- Luxemburgo R.** (2003), *La acumulación del capital*, Routledge Classics, Estados Unidos de América, p. 314.
- Marx C.** (1975), *El Capital*, tomo I, vol. 1, Siglo Veintiuno Editores, México, p. 188.
- Marx C.** (1975), *El Capital*, tomo I, vol. 3, Siglo Veintiuno Editores, México, p. 761, 787.
- Marx C.** (1976), *El Capital*, tomo III, vol. 6, Siglo Veintiuno Editores, México, pp. 270-271.
- Marx C.** (1980), *Teorías sobre la plusvalía II*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 456 - 457.
- Marx C.** (2007), *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, tomo 1, Siglo Veintiuno Editores, México, p. 28.
- Marx C., Engels F.** (1977), *El Capital*, tomo III, vol. 7, Siglo Veintiuno Editores, México, p. 561, 622.
- Moseley F.** (2003), “*Marxian crisis theory and the postwar U. S. economy*”, Mount Holyoke University, Estados Unidos de América, pp. 7 - 8.
- Murray P.** (2005), “La teoría del valor trabajo “verdaderamente social” de Marx: el trabajo abstracto en la teoría marxista del valor” en *Dialéctica y Capital: elementos para una reconstrucción de la crítica de la economía política*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, p. 59.
- Parain B.** (1972), *Historia de la filosofía*, Siglo Veintiuno Editores, México, p. 14.

**Peláez G. (coordinador), Escorcía R.** (2012), “Teorías de la crisis: una revisión desde la competencia y los precios” en *Heterodoxia: ensayos de teoría económica*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, p. 61.

**Quiroga, M; Scattolini, D.** (2016), “Teoría y política de Otto Bauer sobre el imperialismo y las crisis (1904-1914)” en: *Revista Izquierdas*, núm. 30, octubre, Chile, pp. 258-287.

**Quiroga M., Gaido D.** (2013), “La teoría del imperialismo de Rosa Luxemburgo y sus críticos: la era de la Segunda Internacional” en *Rev. Crítica Marxista*, no. 37, Argentina, p. 116.

**Reuten G.** (2014), “*An Outline of the Systematic-Dialectical Method: Scientific and Political Significance*” en *Marx’s Capital and Hegel’s Logic: a reexamination*, University of Amsterdam, Faculty of Economics and Business, Países Bajos, p. 5.

**Reuten G. (1991).** “*Accumulation of Capital and the Foundation of the Tendency of the Rate of Profit to Fall*” en *Cambridge Journal of Economics*, March 1991, Londres, Reino Unido, p. 2.

**Robles M.** (2005), *Dialéctica y Capital: elementos para una reconstrucción de la crítica de la economía política*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 14-19.

**Robles M.** (2011), *Marx: lógica y capital, la dialéctica de la tasa de ganancia y la forma-precio*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, p. 11, 15.

**Robles M., Escorcía R.,** (2015), *El Tableau Économique de François Quesnay y los esquemas de la reproducción del Capital de Karl Marx: Antecedentes fundamentales de la macroeconomía y de la matriz insumo-producto*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, p. 63, 81.

**Robles M.** (2018 - aún no publicado), “(borrador) Método y estructura de la presentación del concepto de capital”, México, p. 28.

**Smith T.** (2010), “*Technological change in Capitalism: some Marxian themes*”, *Cambridge Journal of Economics* 2010, 34, 203–212, doi:10.1093/cje/bep048, Londres, Reino Unido, p. 206.

**Shaikh A.** (1990), *Valor, Acumulación y Crisis*, Tercer Mundo Editores, p. 271.

**Sweezy P.** (1945), *Teoría del desarrollo capitalista*, Fondo de Cultura Económica, México. México, p. 168, 172.

**Valle A.** (2012), “La crisis estadounidense y la ganancia” en *Globalización versus desarrollo* (Etelberto Ortiz coordinador), Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 59-60.

**Wright E. O.** (1975), “*Alternative perspectives in marxist theory of accumulation and crisis*” en: *The Insurgent Sociologist* 6:1, Reino Unido, pp. 5–39.